

# Ministerio

ADVENTISTA

SEPT-OCT · 2013

## Cómo se hace un pastor

Podemos  
conquistar Jericó

El milagro  
del aguijón



Ahora en la web

**Misiófilos, misiólogos y misioneros** De qué manera el estudio de la misión está relacionado con la vida de todo cristiano.

# El lado correcto de la historia

Estemos atentos a las instrucciones de la Palabra de Dios, y a su voluntad para nuestra vida y nuestro ministerio.

**Derek J. Morris** · Editor de *Ministry*.

En varias partes del mundo, ocurren asombrosos cambios culturales, y los terrenos sólidos se convierten en arenas movedizas. En medio del desarrollo de agendas y líneas de combate en acción, escuchará esta frase, frecuentemente repetida: “Quiero estar del lado correcto de la historia”. El lado correcto de la historia ¿se encuentra en la dependencia de la marea de la opinión popular o del voto de la mayoría? ¿Con qué criterio podemos decidir cuál es “el lado correcto” o el “lado equivocado” de la historia?

La historia revela que, frecuentemente, la mayoría está engañada. La verdad no está determinada por encuestas de opinión ni por el voto popular. Salomón nos recuerda que “hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte” (Prov. 16:25). Como cristianos, las determinaciones sobre lo “correcto” y lo “equivocado” deben estar en el contexto de las enseñanzas bíblicas. La Palabra de Dios debe ser siempre lámpara a nuestros pies y luz en nuestro camino (Sal. 119:105).

Debemos, también, mostrar gracia y respeto hacia aquellos cuya opinión difiere de la nuestra. Cuando reivindicamos estar del lado correcto de la historia, estamos dando a entender que las personas que sostienen una posición diferente están del lado equivocado; de esta manera, estamos juzgándolas.

El llamado a seguir a Jesús como Salvador y Señor comprende buena voluntad para rendirle nuestra agenda y dejarlo ser el autor de nuestra historia. Así, nosotros menguaremos y él crecerá. Pediremos que el Espíritu Santo dirija nuestros sueños y aspiraciones, de acuerdo con la voluntad de Dios. Oraremos como Jesús nos enseñó: “Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mat. 6:10).

En la persona de Juan el Bautista, encontramos un maravilloso ejemplo de una vida entregada a la voluntad de Dios. Cuando las personas escuchaban su llamado al arrepentimiento, estoy seguro de que hubo algunas que lo catalogaron como alguien que estaba en el lado equi-

vocado de la historia, que vivía en el desierto, y que se negaba a dejarse llevar por las reglas culturales de la época. ¿Quién se pensaba que era para pedir a las personas que poseían dos capas que dieran una a quien la necesitaba; o que los soldados no intimidaran a las personas ni las acusaran falsamente, sino que estuvieran contentos con su propio salario (Luc. 3:11-14)? ¿Acaso no entendía, ese profeta, que debía trabajar dentro del sistema?

Cuando Juan el Bautista enfrentó la corrupción y las fallas morales, fue lanzado a prisión (Mar. 6:17, 18). Indudablemente, muchos de los líderes seculares y religiosos juzgaron que él estaba del lado equivocado de la historia. Pero, Jesús dijo de él: “Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista” (Mat. 11:11). Y agregó: “Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir” (vers. 14). Si Elías hubiera estado preocupado por la opinión pública, no habría hablado contra el culto a Baal. Contra los 450 profetas de Baal y los 400 profetas de Asera, Elías estaba humana-

## Ministerio ADVENTISTA

Año 61 - N° 362 / Septiembre-Octubre 2013

### Staff

Director: Walter Steger  
Pruebas: Gabriela S. Pepe/Pablo M. Claverie  
Director de diseño: Osvaldo Ramos  
Diagramación: Carlos Schefer

Gerente general: Gabriel Cesano  
Gerente financiero: Marcelo Nestares  
Director editorial: Marcos Blanco  
Gerente de comercialización: Sixto Mineto  
Gerente de producción: Julio Ciuffardi  
Gerente de logística: Leroy Jourdan  
Gerente de EducACES: Gabriel Boleas

**MINISTERIO ADVENTISTA** es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD, editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

### Responsable de la edición brasileña:

Zinaldo A. Santos

### Consejeros:

Bruno A. Raso, Marcos Bomfim

### Colaboradores especiales:

Unión Argentina: Horacio Cayrus; Unión Boliviana: Eufrazio Quispe; Unión Chilena: Mitchel Urbano; Unión Ecuatoriana: Pablo Carbajal García; Unión Paraguaya: Jeu Caetano; Unión Peruana del Norte: Aquino Bastos; Unión Peruana del Sur: Daniel Romero Marín; Unión Uruguaya: Fabián Marcos; Unión Central Brasileña: Edilson Valiente; Unión Centro-Oeste Brasileña: Jair García Góis; Unión Noreste Brasileña: Eliezer Júnior; Unión Noroeste Brasileña: Jim

Galvã, Unión Norte Brasileña: Nelson Silva; Unión Sur Brasileña: Antônio Moreira.

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, photodisc, foxstock, digital-stock

Foto de tapa: SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)

Si desea comunicarse con *Ministerio*,

escriba a la siguiente página:

[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—105940—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 5070862	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

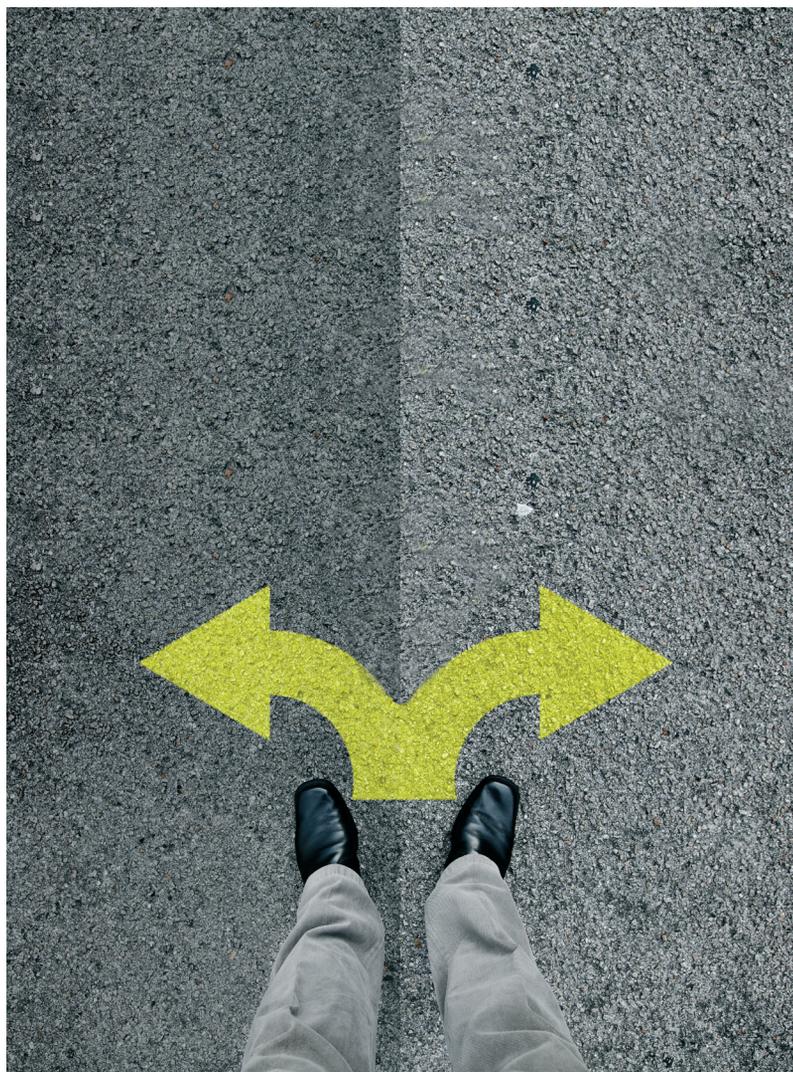
mente en desventaja; desde la perspectiva humana, él claramente estaba del lado equivocado de la historia. Del mismo modo, Juan el Bautista estaba en desventaja y, cuando murió solo y supuestamente abandonado, en un fétido calabozo, el mal aparentemente triunfó.

Pero, no debemos olvidar que “el Altísimo gobierna el reino de los hombres” (Dan. 4:17). Él es el Señor de la historia, y realiza su voluntad en medio de los planes y las pasiones humanas. Alinear nuestra vida y nuestra voluntad en completa armonía con su voluntad es todo lo que realmente importa.

A medida que valientemente seguimos la voluntad

revelada de Dios, puede haber momentos en que seamos reconocidos por algunos por estar del lado correcto de la historia. También es cierto que seremos condenados por otros, que nos juzgarán como si estuviéramos del lado equivocado de la historia. Pero, cuando se escriba el último capítulo de esta Tierra, veremos que la Palabra de Dios permanece. Su voluntad habrá sido cumplida, así en la Tierra como en el cielo.

A medida que los valores y las visiones culturales cambian a nuestro alrededor, estemos atentos a las instrucciones de la Palabra de Dios, y a la voluntad de él para nuestra vida y nuestro ministerio. 



## CONTENIDOS

### 02 • EL LADO CORRECTO

Estemos atentos a las instrucciones de la Palabra de Dios, y a su voluntad para nuestra vida y nuestro ministerio.

### 04 • POR UN MINISTERIO MÁS FELIZ

Es saludable que el pastor asuma su propia humanidad, lo que es el primer paso para aliviar los dolores del alma. Todo eso debe ser realizado a la luz de su relación con Dios.

### 08 • DIOS CUENTA CONTIGO

La esposa del pastor tiene un lugar especial en el ministerio.

### 10 • CÓMO SE HACE UN PASTOR

La vocación pastoral no es fruto de la elección pastoral del ser humano.

### 12 • EL MILAGRO DEL AGUIJÓN

Lecciones de la experiencia de un hombre apasionado por la misión.

### 16 • SIN MIEDO DE SER RÚ MISMO

Fuimos creados por Dios, y él puede ayudarnos a que nos conozcamos mejor y más profundamente. Él sabe lo que significamos para él.

### 18 • EL PRIMER PUNTO DE LA AGENDA

Cómo apartar a los intrusos que conspiran contra la armonía entre la felicidad de la familia y el trabajo del pastor.

### 22 • PODEMOS CONQUISTAR JERICÓ

El camino para superar modernos desafíos es evangelizar las grandes ciudades.

### 26 • IGLESIAS ABIERTAS

Construyendo ministerios para las necesidades de la comunidad.

### 30 • MISIÓFILO, MISIÓLOGOS Y MISIONEROS

De qué manera el estudio de la misión está relacionado con la vida de todo cristiano.

### 35 • DE CORAZÓN A CORAZÓN

Entre sueños y realidad.



<http://issuu.com/aces-digital>

# Por un ministerio más feliz

“Es saludable que el pastor asuma su propia humanidad, lo que es el primer paso para aliviar los dolores del alma. Todo eso debe ser realizado a la luz de su relación con Dios”.

Por **Zinaldo Santos**

**Nancy Hein de Gómez**

Con solo unos meses de vida, ella fue desde la Argentina al Brasil, donde sus padres fueron misioneros en el Amazonas; tarea que desempeñaron también en el Uruguay. De regreso en la Argentina, Nancy Hein cursó sus estudios secundarios en el Instituto Adventista de Balcarce, y Psicología en la Universidad Adventista del Plata. Actualmente, desarrolla estudios de posgrado en Psicoterapia Cognitiva Individual y Grupal, en la Universidad Maimónides.

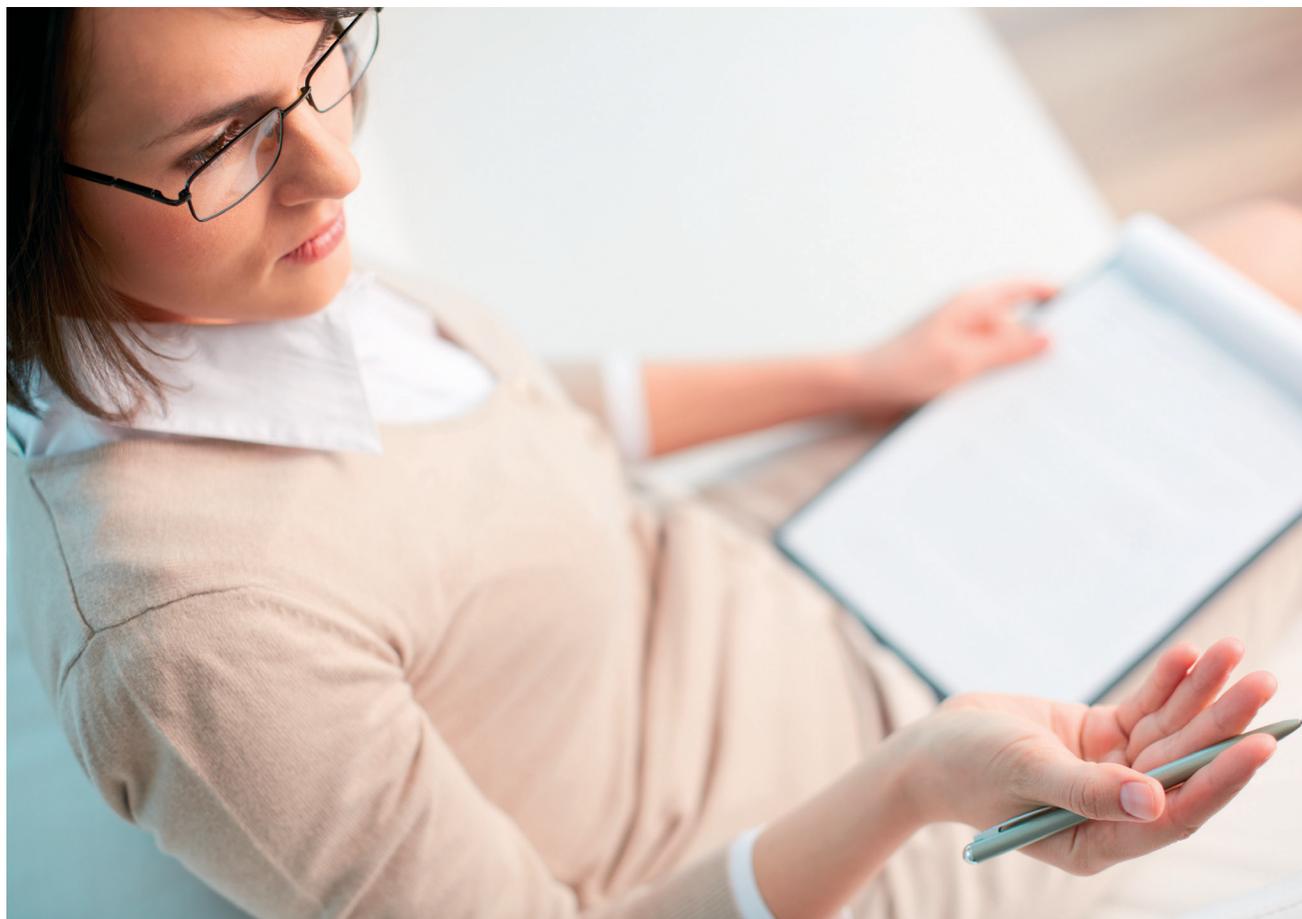
Casada con el médico Martín Gómez, especialista en Ortopedia y Traumatología, reside en Buenos Aires, donde trabaja como psicóloga clínica; es profesora y directora de Evaluación y Calidad Universitaria en la UAP, y también presta servicios en la Asociación Bonaerense, en el área de Psicología Organizacional. En esta entrevista, ella habla acerca de ese trabajo, de los desafíos emocionales enfrentados por los pastores y de cómo pueden superarlos.

**Ministerio:** Nacida en una familia pastoral, ¿cómo veía, durante los años de infancia y adolescencia, al pastor y su trabajo?

**Nancy:** Mis padres nos dieron la mayor herencia a la que podríamos aspirar; nos enseñaron con hechos lo que es importante en la vida: el tiempo con Dios, con la familia, con los amigos; el tiempo para el servicio a la humanidad; y el tiempo para realizarnos como personas únicas, con nuestras propias aspiraciones. Algunos podrían ver la vida de los hijos de los pastores como inestable y traumática, en especial por los frecuentes cambios de una ciudad a otra, y por los horarios irregulares de las actividades del pastor. Sin embargo, hay otra óptica para encarar esta misma realidad, y es la que nuestros padres experimentaron junto con nosotros. Ellos nos enseñaron que superar las pequeñas frustraciones o amarguras forma parte del desarrollo personal, y que en las cosas simples de la vida radica la esencia de la felicidad. La seguridad que ellos nos proveyeron sirvió para atravesar los cambios. Entre otras cosas, aprendimos de ellos que la familia es lo más importante, y que puede ser atendida sin perjudicar el trabajo. Aun cuando las circunstancias no siempre fueron animadoras, mis padres mantenían una actitud positiva y de contentamiento. Disfrutaban de la vocación. En la iglesia o en casa, eran siempre los mismos.

**Ministerio:** Hoy, siendo psicóloga, ¿cómo ve el ministerio pastoral?

**Nancy:** Mi esposo y yo servimos desde nuestras profesiones, y colaboramos como laicos en nuestra iglesia local. Mirando ahora a la familia del pastor, considero un gran privilegio el poder trabajar para Dios dedicándose de forma exclusiva a él. Los pastores tienen dificultades, pero los otros profesionales y trabajadores también llevan sus cargas; cada uno con sus matices, tratando de encontrar el equilibrio que ayude a mantener las prioridades en su lugar. Ahora bien, hace algunos años me he encontrado con la realidad del pastor y su familia desde otro ángulo: he podido observarlo desde afuera de la obra, desde mi profesión como psicóloga. Descubrí algo que, tal vez, de niña y adolescente no percibía: La realidad de que el pastor también es un ser humano que tropieza, sufre, tiene crisis; y que precisa, en algunos momentos de su vida, la ayuda de otro siervo de Dios, ya sea este un amigo, un profesional u otro. Aunque no es mi trabajo principal, desde que terminé mi carrera, sentí el deseo de colaborar con herramientas profesionales al desarrollo y fortalecimiento de la vida psico-socio-emocional del pastor y de la organización de la igle-



sia. Y desde que estoy viviendo en Buenos Aires, Dios me ha dado la oportunidad de aproximarme a una Asociación a través de distintas actividades, para el cumplimiento de este objetivo.

**Ministerio: ¿Cómo realiza ese trabajo?**

**Nancy:** En la Asociación Bonaerense, estamos aún en una fase de inicio y prueba de lo que podría llegar a ser un programa de apoyo al pastor, que complementaría las funciones del Ministerial de la Asociación. Personalmente, he sido invitada a presentar charlas en asambleas de pastores, coordinar talleres para aspirantes, asistir al Ministerial en la planificación de acciones de apoyo, desarrollar un proceso de evaluación psicotécnica laboral para los pastores ingresantes y/o aspirantes. Y desde mi consultorio privado, he brindado mis servicios a los pastores que necesiten ayuda profesional. En las asambleas pastorales trabajé, básicamente, conceptos referidos a la satisfacción laboral y al síndrome de Burnout, enfa-

tizando especialmente la prevención, la promoción del fortalecimiento de la motivación y la satisfacción interior del pastor. Los talleres para aspirantes tuvieron, como temáticas centrales: autoconocimiento del estilo personal; afianzamiento de la identidad personal; la detección y la prevención de riesgos que pueden llegar a afectar la vida emocional del pastor; y la adquisición de herramientas para resolver conflictos interpersonales.

Este año, se llevó a cabo un proceso de evaluación psicotécnica laboral de los pastores ingresantes y/o aspirantes a la ABo. Trabajé en este desafío junto con la licenciada Norma Desch, psicóloga especialista en procesos de selección de personal y desarrollo de carrera. Esta iniciativa tuvo tres objetivos principales: (a) que el pastor y su esposa pudieran tomar contacto con sus debilidades y fortalezas relacionadas con las competencias requeridas en la tarea pastoral; (b) a partir de los resultados de la evaluación, construir un plan de acción específico, consensuado entre el aspirante y el Ministerial, o el pastor consejero, y co-

menzar a transitar una vocación basada en la mejora continua; y (c) aportar recomendaciones a la administración de la ABo, con el fin de que puedan acompañar al pastor en su desarrollo y crecimiento. Para esto se tuvieron entrevistas con los pastores y sus esposas, tanto para la administración de técnicas específicas de evaluación como para la devolución de los resultados. Al finalizar el proceso, se llevó a cabo una jornada de trabajo conjunta con las psicólogas que coordinamos la evaluación, el pastor Ministerial, la directora de AFAM y los administradores de la ABo. La asistencia psicológica en consultorio privado se ha manejado con total independencia de la Asociación, y se ha resguardando, naturalmente, el secreto profesional.

**Ministerio: Existe la idea de que el pastor vive un conflicto, como consecuencia de sus propias limitaciones ante las exigencias del trabajo.**

**Nancy:** En cierta ocasión, hice un listado de las expectativas que, en relación con el pastor, tenían la iglesia local, la ad-

ministración, las instituciones, la familia, etc. Esta lista, para mi sorpresa, fue muy extensa, y no nos alcanzaría el tiempo previsto en la entrevista para hablar de ellas. En estos últimos años en los que estoy trabajando con pastores, muchas veces me pregunto: ¿conoce y entiende el pastor las expectativas que se tienen respecto de su labor? La respuesta es clave. Para la psicología laboral y organizacional, hay una premisa básica: la claridad de funciones en la tarea –la claridad de las expectativas laborales– es un indicador positivo tanto del rendimiento del trabajador como de

la enfermedad y el vacío interior. El Dr. Stephen Muse (2007) desarrolló una teoría explicativa de esta tensión. Sostiene que el pastor tiene dos formas de aceptar y de vivir el llamado de Dios. Una es la que está centrada en la verdadera vocación, que promueve la obediencia genuina, el reconocimiento del pecado y el arrepentimiento; una vida de intimidad y de confianza con los otros y con Dios. Esta primera forma de responder al llamado de Dios incluye alabanza, confesión, familia y amigos, búsqueda de apoyo en consejeros y compañeros, estudio, creatividad

aquele momento abarcaba los países de Argentina, Paraguay y Uruguay. El estudio estuvo centrado en los constructos de satisfacción laboral, el síndrome de Burnout y características de personalidad. Desde aquel primer trabajo, encontré que los pastores de esta zona geográfica presentaban, en general, una satisfacción laboral externa, pero no percibían la satisfacción laboral interna. Es decir, ellos se caracterizaban por cumplir demandas externas, pero no escuchaban sus anhelos internos de autorrealización y de progreso personal. Lo preocupante de este resultado es que la orientación interna débil hacia el trabajo suele ser un predictor significativo del desgaste laboral. A partir de esta experiencia decidí que, en la medida en que Dios me brindara la posibilidad, iba a apoyar, desde mi humilde lugar, el trabajo de la prevención y la promoción de recursos para evitar este desgaste que puede darse en algunos pastores; y que suele ser profundo, debido a la exigencia o la tensión entre permanecer humano y ser alguna otra cosa (súper hombre). El año pasado, en uno de los talleres realizados con los pastores aspirantes de la ABo, hice una encuesta anónima, en la cual evalué dos aspectos: la satisfacción laboral y la felicidad. El resultado fue que el 91% de los pastores aspirantes obtuvo el porcentaje máximo de satisfacción laboral. Por otro lado, la felicidad obtuvo un porcentaje menor que la satisfacción en el trabajo de pastor. El 67% de este grupo de pastores presentó el puntaje máximo en el constructo “felicidad”. Tal vez, estos números parezcan alentadores, pero más allá de lo numérico, lo que llamó poderosamente mi atención fue la diferencia presentada entre lo externo (satisfacción laboral) y lo interno (felicidad). Nuevamente, aparecía una marcada realización externa, en contra de una realización interior disminuida.

## ¿Quién puede sobrellevar tanto?

### El pastor no deja de ser humano: aunque esté en perfecta comunión con Dios, su condición no cambia, y las fuerzas físicas y mentales no son las de un súper hombre.

la satisfacción obtenida. He notado que muchos pastores, especialmente en sus primeros años de ministerio, tienen expectativas tan altas y extensas que nunca parecen alcanzar lo que se proponen. Esto les genera una frustración profunda, que redundando tanto en la disminución de su productividad como en el vaciamiento interno de la persona. Estos conceptos que construyen en su mente, ya sean falsos o sobredimensionados, pueden llevarlos a un conflicto de identidad, pues las expectativas de lo que se espera de ellos no solo son “humanas”, sino también “divinas”. ¿Quién puede sobrellevar tanto? El pastor no deja de ser humano: aunque esté en perfecta comunión con Dios, su condición no cambia, y las fuerzas físicas y mentales no son las de un súper hombre. Al no poder cumplir auténticamente con tan alto desafío, se puede caer en la tendencia a fabricar y proyectar una imagen que represente lo que el pastor no puede ser. Allí comienza el resquebrajamiento interno; y, a veces, la angustia o la enfermedad.

**Ministerio:** ¿Cómo se puede encontrar ese equilibrio?

**Nancy:** Practicando la *autenticidad*, que es un factor protector en contra de

y hobbies, ejercicio y dieta adecuada, oración, y entrega a otros. Esta primera forma redundando en un encuentro genuino con Cristo y con los que lo rodean: “el ‘self’ está escondido con Cristo en Dios”.

Por otro lado, la segunda forma está centrada “en sí mismo”, en la complacencia de lo que los demás quieren ver en él y en la búsqueda de la aprobación de los diferentes públicos (hermanos, superiores, amigos, etc.). Esto finalmente puede desembocar en depresión, agresividad, resentimiento y enfermedad. En esta segunda forma de vivir el llamado de Dios, “el ‘self’ es destruido, tratando de salvarlo”. Me pareció muy interesante este planteo, y muy gráfico para explicar el origen de las crisis de identidad que algunos pastores pueden llegar a presentar. Y, a la vez, esta forma de explicar el sufrimiento del pastor puede ayudar a protegerlo de caer en este círculo destructivo.

**Ministerio:** ¿Qué encontró, específicamente, en el estudio que usted hizo sobre los pastores adventistas?

**Nancy:** Al final de mi carrera de Psicología (año 2005), decidí realizar mi trabajo de tesis de grado sobre los pastores de la Unión Argentina, que en

**Ministerio:** Para algunas personas, como líder espiritual, el pastor no puede tener depresión. ¿Qué es lo que opina al respecto?

**Nancy:** Actualmente, hay preocupación en la OMS por el aumento de los índices de depresión en la población general, y se están elaborando programas específicos para la atención de este trastorno mental con terapias cognitivas breves,

que puedan alcanzar a la mayor cantidad de afectados posible. Por otro lado, ha disminuido la edad de las personas en el comienzo de este trastorno. Entre el 8% y el 10% de la población adulta presenta depresión mayor; y sería esperable entre los pastores se diera el mismo porcentaje. De este segmento, entre el 60% y el 75% tiene más de un episodio; y entre el 15% y el 20% evoluciona hacia una depresión crónica. Conociendo estas estadísticas, tal vez, sería interesante realizar un estudio epidemiológico orientado a comparar la incidencia de la depresión en pastores y en la población general, para poder afirmar con evidencias claras si los pastores presentan o no un mayor porcentaje.

La depresión es cada vez más frecuente, y el pastor no está exento de esta realidad. La depresión es un estado, un trastorno del ánimo en un momento de la vida de la persona, no una forma de ser. Naturalmente, debido a los síntomas de la enfermedad, la persona afectada se aísla, y su nivel de actividad baja. Presenta perturbaciones en la atención y en la memoria de trabajo. El deprimido tiene una visión pesimista de sí mismo, del mundo y del futuro, y sus actitudes son disfuncionales. Experimenta expectativas negativas y desesperanza; y esto no tiene que ver con su confianza en Dios o con la puesta en duda de la Palabra de Dios. La depresión no está relacionada con la falta de vocación. Sí es verdad que el deprimido suele dudar y tener una visión sombría y pesimista, lo cual incluirá la elección de su vocación. Es importante, en todo caso, tener en cuenta cuáles son los factores de mayor riesgo, para que el pastor pueda trabajar en la prevención de este trastorno. Estos factores son: (a) la falta de habilidades sociales; (b) la excesiva dependencia interpersonal o la búsqueda de reaseguro; y (c) la inhibición interpersonal, que podría expresarse en la timidez, la fobia social y la falta de asertividad. Es muy importante que el pastor trabaje y fortalezca los tres aspectos mencionados. Y, por otro lado, que conozca que es una situación de la cual se puede salir; y que, para prevenir la cronicidad o las recaídas, será importante que cuente con ayuda profesional adecuada.

**Ministerio:** En ese proceso, ¿cuál es el lugar de la oración y de la acep-

### **tación de la justificación por la fe en Cristo?**

**Nancy:** Considero que la dependencia de Dios es todavía la mayor necesidad del ser humano; y más aún en el caso del pastor, que ocupa un lugar de liderazgo. Sin embargo, esta gran verdad no se contradice con la necesidad de recurrir a un profesional capacitado en la atención de algún padecimiento específico, como ser un cáncer, un problema renal o una depresión. Es probable que, si el pastor con depresión no busca ayuda en los profesionales de la salud mental, tenga recaídas o bien se cronifique su situación. Es importante, además, mencionar que, para el tratamiento de la depresión, los psicofármacos son una buena alternativa; pero, aunque se evidencia una remisión de síntomas más rápida, la psicoterapia cognitiva conductual suele ayudar a evitar futuras recaídas y le brinda herramientas para prevenir y fortalecer. Por otro lado, no todas las personas, incluidos los pastores, confían en los profesionales de la salud mental; hay que respetar esta preferencia, pues participar obligado y sin voluntad propia no es conveniente. Se recomienda que los pastores recurran a profesionales de los cuales tengan buenas referencias, ya que frustrarse con el tratamiento puede ser desalentador y, tal vez, nunca más concurran a un psicólogo o psiquiatra.

### **Ministerio:** Teniendo como base sus investigaciones y los resultados de su estudio, ¿cuáles son las sugerencias para el pastor y el liderazgo de la iglesia?

**Nancy:** Considero que la vida del pastor es como la vida del justo que describe Salomón en Proverbios 4:18: "La senda del justo es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto". Tal vez, la perfección esté en un horizonte lejano, pero esto no debe desanimar al siervo de Dios: él está llamado a crecer desde su lugar, y no desde una construcción irreal o fantaseada de lo que es "ser pastor". Además, con el fin de proteger y enriquecer la vida emocional del pastor, recomendaría, de manera general, que en la organización de la iglesia se promueva el pensar y el reflexionar críticamente sobre el quehacer del pastor. Que este pueda reconocer sus debilidades, sus fortalezas y las prioridades para mejorar en relación

con el perfil (expectativas) de manera participativa, innovadora y creativa, lo cual alimentará su satisfacción interna. Y, de manera específica, que el pastor renueve su vocación; que comprenda que la vocación no es algo estático, y que hay que construirla todos los días. Me gusta la definición de Frederick Buechner, la cual es simple, pero profunda: "La vocación es el lugar donde el profundo gozo se encuentra con una gran necesidad del mundo". Es saludable pensar que este llamado de Dios no es de una vez y para siempre, sino que puede y debe ser renovado a partir de su relación con Dios, la mirada hacia su interior, y las necesidades de la iglesia y el mundo. Además, que se conozca internamente, que pueda dilucidar sus intereses y aptitudes, sus capacidades y limitaciones, su estilo personal y los valores e ideales que lo motivan. Que se anime a hablar de su propia humanidad; lo cual, muchas veces, es el primer paso para aliviar los dolores del alma. Y todo esto a la luz de su relación con Dios. También, que se vincule de forma auténtica; para esto, lo clave es establecer vínculos saludables y genuinos con Dios, con la familia, con amigos, con sus colegas y los administradores, con sus hermanos de iglesia y sus conocidos. El contraste con esta recomendación es el aislamiento, que lo hará más vulnerable. Que busque ayuda a tiempo: muchas veces, se animan a pedir ayuda cuando ya es demasiado tarde. Tal vez, trabajar desde la prevención y el estar atento a las pequeñas cosas es lo más conveniente para que la vida emocional del pastor y de su familia sea estable y feliz. Finalmente, que confíe en que el Buen Pastor lleva las cargas del pastor. La omnipotencia no ayudará a conseguir la estabilidad emocional, pero reconocer las propias debilidades y limitaciones, y comprender el poder de Dios marcará la gran diferencia. Me gusta pensar en esta cita de Elena de White, que dice: "Cualesquiera que sean tus angustias y pruebas, exponlas al Señor. Tu espíritu encontrará sostén para sufrirlo todo. Se te despejará el camino para que puedas librarte de todo enredo y aprieto. Cuanto más débil y desamparado te sientas, más fuerte serás con su ayuda. Cuanto más pesadas sean tus cargas, más dulce y benéfico será tu descanso al echarlas sobre aquel que se ofrece a llevarlas por ti" (*El ministerio de curación*, p. 48). 

# Dios cuenta contigo

La esposa del pastor tiene un lugar especial en el ministerio.

**Wélida Dancini** • Psicóloga, esposa de pastor en la Asociación Norte Paranaense, Rep. del Brasil.

Una de las grandes crisis que todas las personas enfrentan en algún momento de la vida está relacionada con el propósito de su existencia. Eso no es diferente con la esposa del pastor. Hace no mucho tiempo, al hablar a un grupo de unas cuarenta esposas de estudiantes de Teología, les hice la siguiente pregunta: ¿Por qué están aquí?

Buena parte de ellas, algunas hasta con lágrimas en los ojos, respondieron que estaban allí por causa de su esposo. Otras, que estaban allí para no impedir la realización del sueño de su esposo. Hubo quien dijo que no le gustaba estar allí, sino que la decisión había sido de su esposo. Felizmente, otras afirmaron que, si bien habían llegado al seminario con pensamientos semejantes a esos, habían comprendido, a lo largo de su desarrollo, que Dios tenía un plan para ellas, y no solo para sus respectivos esposos.

¿Por qué fuiste llamada? ¿Y con respecto a ti? ¿Por qué estás donde te encuentras? ¿Con cuál de las respuestas presentadas por ese grupo te identificas?

Llevo quince años de ministerio pastoral junto a mi esposo y, a lo largo de ese período, encontré muchas esposas frustradas, deprimidas, lastimadas, resentidas, infelices, negativas, sufrientes. También, encontré muchas realizadas, felices, agradecidas, dedicadas, totalmente entregadas al ministerio pastoral. Mi pregunta es: ¿De qué lado de la balanza te encuentras?

Independientemente del grupo en el que estés, es importante comprender lo que Dios tiene concebido para ti. Ese conocimiento marcará la diferencia, y

te dará la real motivación para una vida feliz.

Dice el Señor: “Pues yo sé los planes que tengo para ustedes” (Jer. 29:11, NTV). Siempre que leo este texto, me emociona la certeza de que lo que realmente importa no es lo que los miembros de la iglesia piensen acerca de mí, ni lo que otros colegas o la administración del Campo opinen. Tampoco me importa lo que yo pienso acerca de mí misma. Lo que realmente marcará la diferencia en nuestra vida es comprender lo que Dios piensa acerca de nosotros. Necesitas entender urgentemente cuál es el propósito para el cual te colocó en el lugar en el que estás; y, créeme, eso no tiene nada que ver con tu esposo.

Dios tiene planes, sueños y proyectos exclusivos para tu vida, independientemente de los que tiene para la vida de tu esposo. Evidentemente, los propósitos divinos terminan entrelazándose; a fin de cuentas, son una sola carne. Pero, Dios no te ve como un apéndice o una extensión de tu esposo; como si alguien pudiera decir: “Ya que él tiene planes para el pastor, consecuentemente, tiene que arreglar alguna cosa también para su esposa”. ¡Absolutamente, no!

En caso de que tengas alguna duda con respecto a esto, presta atención a estas declaraciones de Elena de White:

## MISIÓN ESPECIAL

“El Señor tiene una obra para las mujeres así como para los hombres. Ellas pueden ocupar sus lugares en la obra del Señor en esta crisis, y él puede obrar por su medio. Si están imbuidas del sentido de su deber y trabajan bajo la influencia

del Espíritu Santo, tendrán justamente el dominio propio que se necesita para este tiempo. El Señor reflejará la luz de su rostro sobre estas mujeres abnegadas, y les dará un poder que exceda al de los hombres. Pueden hacer en el seno de las familias una obra que los hombres no pueden realizar, una obra que alcanza hasta la vida íntima. Pueden llegar cerca de los corazones de las personas a quienes los hombres no pueden alcanzar. Se necesita su trabajo” (*The Review and Herald*, 26 de agosto de 1902).

“Podemos decir con seguridad que la dignidad e importancia de la misión y los deberes distintivos de la mujer son de un carácter más sagrado y santo que los deberes del hombre” (*Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 619).

“La mujer no conoce su poder. [...] Mediante sus trabajos misioneros, ellas pueden alcanzar a una clase que no pueden alcanzar nuestros ministros [...] Hay una obra descuidada o hecha imperfectamente, que podría realizarse plenamente con la ayuda que las hermanas pueden dar” (*El ministerio de la bondad*, pp. 152, 153).

“Por vuestras fervientes oraciones de fe, podéis mover el brazo que mueve el mundo” (*El hogar cristiano*, p. 239).

Teniendo en mente esas afirmaciones, puedes preguntarte: ¿De quién se dice que no conoce el poder que tiene; que recibiría una gran medida de poder; que lleva adelante una misión sublime; que podría alcanzar a personas a las que el pastor (su esposo) no puede? Es más, ¿de quién se dice que, estando de rodillas, puede mover el brazo bendecido de Dios.



### ENTREGA COMPLETA

¡Esa persona tan honrada por la Majestad del cielo no es otra sino tú! Por lo tanto, no necesitas lamentarte, llorar o considerarte un apéndice de tu esposo; ni sentirte infeliz por creer que ocupas un lugar que no deseas, que haces cosas que crees que no te gustan, y te sacrificas participado solo para agrandar a tu esposo.

Por favor, ¡no! Dios siempre tuvo sueños, planes maravillosos, un propósito grandioso, al llamarlos a ti y a tu esposo al ministerio. Él no solo pensó en tu esposo, también te tuvo en mente a ti. Créelo: estás en el lugar en que estás

porque Dios tiene un propósito especial para cumplir en ti, a través de ti y para ti.

Entrégate alegremente, a fin de que puedas ser totalmente usada por Dios; escucha y percibe, mientras va revelando los planes que trazó para tu vida. Él tiene grandes proyectos para ti. Te capacitó con dones especiales para que los emplees en su causa. ¡Avanza confiada! No centres tu atención en las dificultades, ni en las eventuales frustraciones y cosas desagradables que nos suceden. Dios tiene algo mayor que todo eso.

Solo él sabe hasta dónde te conducirá y lo que puede conquistar por medio de

ti, si permites que él utilice todos los dones que te fueron concedidos. Si en algún momento te crees incapaz, recuerda que la causa es de él. Nuestra parte es, sencillamente, ponernos a su disposición, en la familia, en la iglesia y en el campo de trabajo, a fin de que él cumpla, tanto en nosotras y como por medio de nosotras, sus propósitos para la iglesia y para el mundo.

Sométete alegremente al Maestro, ponte a su disposición, y encontrarás la genuina motivación del servicio, disfrutando de la felicidad resultante de estar en el centro de la voluntad divina. 🙏

# Cómo se hace un pastor

La vocación pastoral no es fruto de la elección pastoral del ser humano.

**Felippe Amorim** · Pastor en la Asociación Norte Catarinense, Rep. del Brasil.

**D**urante los cuatro años que estuve en el seminario de Teología, escuché y también repetí muchas veces la frase: “Fui llamado”, que es muy común entre seminaristas.

No hay ningún problema en repetir esas palabras, siempre que sean verdaderas en relación con quien las profiere. Ser llamado por Dios para el ministerio pastoral es requisito básico para quien desea trillar ese camino. La vida pastoral, sin la concientización y la certeza del llamado hecho por Dios, será triste y melancólica. El trabajo será siempre pesado y tedioso, completamente destituido de alegría.

El gran predicador y pastor Charles Spurgeon dijo, cierta vez: “El hecho de que centenas perdieron el rumbo y tropezaron en un púlpito se hace patente, tristemente, en los ministerios infructíferos y en las iglesias decadentes que nos rodean. Errar en la vocación es una calamidad terrible para el hombre y, también, para la iglesia sobre la que se impone; su error involucra aflicción de las más dolorosas” (*El llamado al ministerio*, p. 8). Nadie será feliz de verdad en el ministerio pastoral si no tiene convicción de la vocación que le fue dada por Dios.

## VERDADERO SENTIDO PARA EL MINISTERIO

Cuando Cristo ascendió al cielo, proveyó de una forma para que no quedáramos desamparados aquí, en la Tierra. Así, envió al Consolador, Dios el Espíritu Santo, que escoge cómo distribuirá sus dones.

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas;

a otros, pastores y maestros” (Efe. 4:11). El texto es claro: Dios es quien escoge a algunos para que sean pastores.

Ser pastor, por lo tanto, es más que una elección: es una vocación originada en Dios. “Ser pastor sin vocación es como ser miembro profeso y bautizado sin conversión. En los dos casos, hay un nombre, y nada más”, declara Charles Spurgeon (*ibid.*, p. 9).

Consultado por un joven que deseaba consejo acerca de la intención de convertirse en pastor, el propio Spurgeon respondió: “No entres en el ministerio si puedes pasar sin él”. Hay mucha sabiduría en esta respuesta. Si en el corazón hay más opciones además del ministerio, entonces puede ser que no exista la certeza del llamado. El ministerio es para quien no se ve haciendo otra cosa.

Siempre fue Dios quien tomó la iniciativa de llamar a los pastores. En el pasado, llamó a Isaías. Pero, antes de comenzar a trabajar, el profeta recibió de Dios el privilegio de la visión, que confirmó su llamado al ministerio: “Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis” (Isa. 6:8, 9).

El llamado del profeta Jeremías es otro ejemplo de cómo Dios escoge, llama y capacita a sus pastores. Dijo al profeta: “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones” (Jer. 1:5).

Encontramos, también, el llamado del profeta Ezequiel, a quien el Señor dijo:

“Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día” (Eze. 2:3). Una vez más, encontramos a Dios escogiendo y llamando a alguien para pastorear a su pueblo.

El propio Dios habló por el profeta Jeremías: “Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia” (Jer. 3:15). Dios escoge, conoce y capacita a todos los que él designa para el ministerio.

Después de muchos años de experiencia, Charles Spurgeon estableció cuatro señales de vocación ministerial, con las cuales evaluaba a los jóvenes que demostraban interés por el pastorado:

1. Deseo intenso y absorbente de realizar el trabajo.
2. Aptitud para enseñar, y otros atributos para el oficio del instructor público.
3. Personas convertidas a Dios, como fruto del trabajo del pastor.
4. Predicación aceptable para el pueblo.

Ciertamente, esas son características que estarán presentes en la vida de todos aquellos que recibieron el llamado de Dios. Y, en tanto la certeza del llamado da sentido a todo lo que hacemos como pastores, Dios proporciona las habilidades necesarias.

## REPRESENTANTES DEL REINO

La Biblia habla de los cristianos y, especialmente, de los pastores como embajadores de Cristo (2 Cor. 5:20). Esa figura es bastante significativa para los ministros del evangelio. Primero, porque alguien so-

lamente se convierte en embajador si la invitación es realizada por el gobierno al que él representará. Segundo, el embajador vive en un país extranjero como si estuviera en el de origen; inclusive, el territorio de la embajada es considerado territorio del país al que la embajada representa.

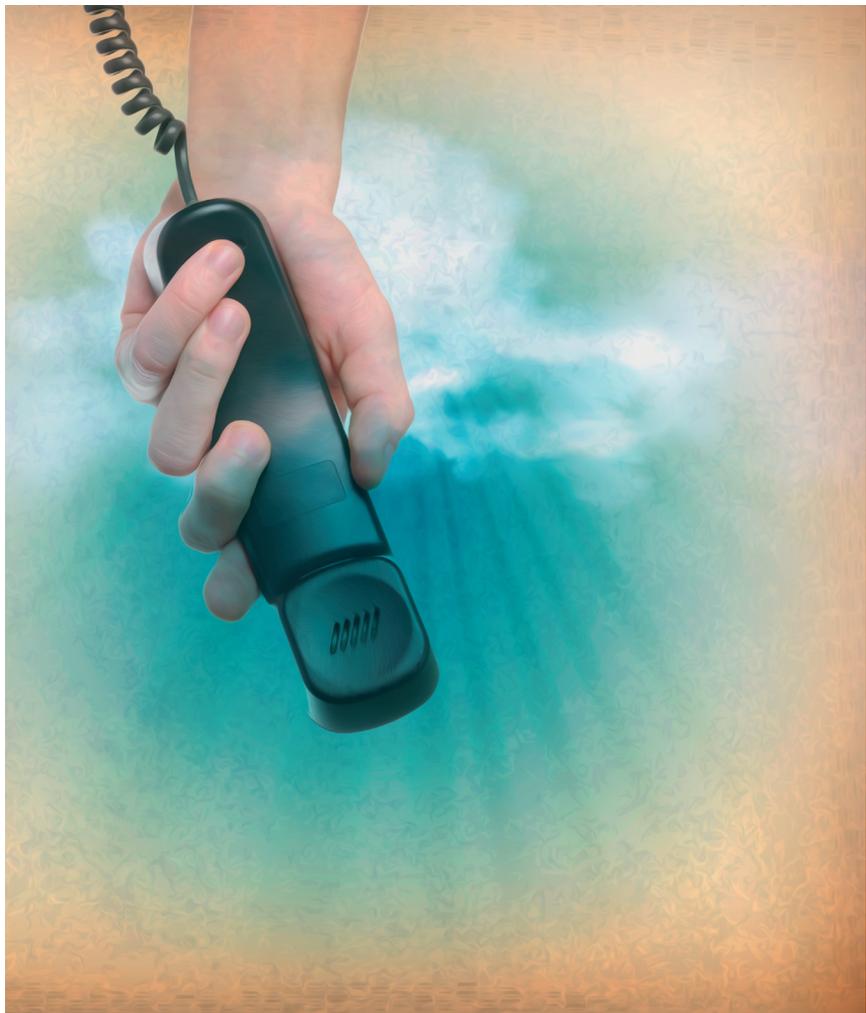
Otra función atribuida a los cristianos, y que también puede ser atribuida a los pastores, es la de ser administradores (1 Cor. 4:1). El administrador es alguien autorizado a cuidar de los bienes del que lo nombra. Por otro lado, nadie se nombra a sí mismo administrador; siempre es designado. Experimenta autodesignarte administrador de una persona rica y comenzar a negociar con los bienes de ella. Pronto descubrirán tus intenciones... y recortarán tus privilegios.

Tanto el embajador como el administrador son nombrados por Dios. No escogieron la función, sino que fueron elegidos. Es así con los pastores: ellos fueron escogidos por Dios para representar el Reino de Dios en la Tierra y para cuidar de los bienes del Señor, que son las personas, la iglesia, la familia y el propio cuerpo. Recibir de Dios el privilegio de actuar en el ministerio debe hacernos valorar la vida que tenemos. Ciertamente, no seremos ricos, pero todas nuestras necesidades serán suplicadas por el Señor que nos llamó.

Debemos recordar ejercer con responsabilidad la función que nos fue confiada. "La obra de Dios no ha de hacerse al tanteo y con descuido. Cuando un predicador entra en un campo, debe trabajarlo cabalmente. No debe contentarse con su éxito hasta poder, por labor ferviente y la bendición del Cielo, presentar al Señor conversos que tengan un verdadero sentimiento de su responsabilidad, y que harán la obra que les sea señalada" (*Obreros evangélicos*, p. 382).

La conciencia del llamado de Dios también debe hacer que nos preparemos cada día mejor para nuestra función. Sabemos que el área intelectual es importante, pero el primer aspecto de esa preparación es la dimensión espiritual: "Los ministros de Dios deben entrar en íntima comunión con Cristo, y seguir su ejemplo en todas las cosas: en la pureza de la vida, en la abnegación, en la benevolencia, en la diligencia, en la perseverancia" (*ibíd.*, p. 31).

"Se necesitan hombres de fe, que no solo quieran predicar, sino ayudar a la



gente. Se necesitan hombres que anden diariamente con Dios, que tengan una conexión viviente con el cielo, cuyas palabras tengan poder para traer convicción a los corazones" (*ibíd.*, p. 33).

La responsabilidad espiritual del pastor es gigantesca. "Recordad que una falta de consagración y sabiduría en vosotros puede decidir la suerte de un alma, y condenarla a la muerte eterna. No podéis correr el riesgo de ser descuidados e indiferentes. Necesitáis poder, y Dios está dispuesto a daros este poder sin reservas" (*ibíd.*, p. 35).

### **CERTEZA DE LA RECOMPENSA**

Dios nunca pidió nada de nosotros sin antes habernos dado algo. Cuando pide la dedicación de alguien al ministerio, se hace responsable por la capacitación y el cuidado de todos los que se ponen en sus manos.

Además de capacitar y cuidar, Dios también recompensa. En un texto escrito

de manera especial para los pastores, el apóstol Pedro declara una promesa divina: "Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1 Ped. 5:4).

No hay dudas de que, en la eternidad, los salvos disfrutarán de una felicidad inmensa. Creo, por otro lado, que la felicidad de los pastores será especial. Los imagino recibiendo muchos abrazos y expresiones de gratitud por parte de personas guiadas por él a Cristo.

Incluso imagino al Supremo Pastor, Jesucristo, haciendo un llamado más a sus copastores; esta vez, a contemplar el fruto de tantos años de esfuerzos, luchas, sudor y lágrimas: una incontable multitud de personas que fueron llevadas a Cristo por medio de un ministro comprometido con el llamado hecho por Dios. Vale la pena valorar el llamado recibido por Dios, y vivir dedicado a la salvación de otras personas. 🙏

# El milagro del aguijón

Lecciones de la experiencia de un hombre apasionado por la misión.

**Charles Wesley Knighr** · Pastor adventista en Decatur, Georgia, Estados Unidos.

**T**odo pastor ministra en el contexto de un problema. Incluso el apóstol Pablo, que dejaba boquiabiertos a los eruditos de su tiempo y cuya poderosa proclamación era impresionante, tenía un problema. Solo una vez lo escuchamos hablar de este asunto, como si no fuera importante. Pero, esa única mención es muy semejante a nuestra práctica actual de minimizar nuestras luchas. Muchos predicadores viven fuera de la realidad de sus propios problemas, porque son especialistas en ayudar a otras personas a resolver los problemas de ellas.

Escribiendo a los cristianos corintios, Pablo reveló su doloroso problema: “Me fue dado un aguijón en mi carne” (1 Cor. 12:7). Se ha interpretado que ese “aguijón” era de naturaleza física, y que le causaba gran incomodidad y sufrimiento. ¿Cómo puede alguien liderar y predicar en medio del sufrimiento?

Todos los pastores llevan consigo alguna clase de sufrimiento. A veces, se ven tentados a atribuir a las personas la fuente de ese sufrimiento. Algunos creen que un traslado hacia un nuevo lugar u otra función podrían disipar el problema. Pero, ese sufrimiento no puede ser evitado de ese modo porque se halla en la carne, es personal. Pablo agregó, además, que era persistente. Dijo haber pedido tres veces que Dios se lo quitara, pero el Señor no atendió su deseo. ¿Cómo puede un pastor, exitoso en la oración intercesora en favor de muchas personas, manejar el hecho de que su propio sufrimiento deba persistir, aun cuando haya orado por su remoción?

Todos podemos experimentar etapas de incomodidad y de sufrimiento, pero el estado de Pablo era crónico; inclusive peor: era permitido por el mismo Dios que lo había llamado a predicar el evangelio. Pablo obedeció, y se ocupó en hacer avanzar el Reino de Dios. Así, tal vez, uno de los beneficios de ese trabajo debía ser la seguridad contra el sufrimiento. Entretanto, él tenía que hablar a las personas acerca de un Dios que le permitía sufrir personalmente y persistentemente.

## EL VERDADERO PROBLEMA

Podemos ser llevados a creer que el dolor del aguijón de Pablo era un problema; pero, esa no era la verdadera dificultad del apóstol, al igual que no es nuestro problema hoy. En verdad, el dolor era el antídoto para el verdadero problema. El problema potencial que todo pastor enfrenta es el éxito de su ministerio. Es decir, paradójicamente, nuestro mayor peligro puede provenir del hecho de ser poderosamente usados por Dios. Ese peligro puede surgir de los sentimientos que nutrimos al presentar un inspirador mensaje, ser el invitado especial para algún evento o ser nombrados para una destacada función administrativa. El verdadero problema que Pablo enfrentaba, y que todo pastor enfrenta, es el orgullo. Todo pastor debe luchar decididamente en contra de la tentación de sentirse superior que la grandeza del mensaje.

Como pastor, debo admitir que ese es mi problema. En mi corto ministerio como pastor ordenado, he tenido la oportunidad de predicar en diversos países; y hay oca-

siones en que la Deidad ha brillado por sobre mis pobres bosquejos, e inflamado el lugar con celebración y convicción. Frecuentemente, he sido testigo del milagro de ver a personas pecadoras que prestan atención al llamado de la Palabra de Dios, en respuesta a lo que el Espíritu Santo hace por mi intermedio. Reconozco que toda la alabanza y el loor pertenecen a Dios, y que todo es resultado del trabajo del Espíritu Santo en el corazón y la mente de los oyentes. Por otro lado, en muchos de esos momentos de “gloria homilética”, me he visto tentado a robar o, por lo menos, compartir la gloria que pertenece únicamente a Dios. Me he visto tentado a creer que el poder que fluye a través de mí es originado en mí.

Ese enemigo interno frecuentemente está conmigo en el púlpito. Hay ocasiones en que se traba una lucha invisible, cuando mi orgullo lucha con el deseo que Dios tiene de hablar claramente a su pueblo. En esas ocasiones, siento que Dios me está pidiendo que me aparte de las anotaciones estudiadas y ensayadas; pero, me niego a obedecer, porque quiero terminar mis frases cuidadosamente pulidas. A veces, siento que Dios me está diciendo que termine mi sermón más temprano. Pero, argumento que todavía hay algunas “perlas” inteligentes para compartir. Así, tristemente debo admitir que algunas veces mi egoísmo termina venciendo. También tengo un aguijón, e imagino que todo predicador lo tiene.

El ego del predicador es frágil, fácilmente alimentado por la oportunidad que tenemos de ejercer el ministerio. La



**En verdad, el dolor era el antídoto para el verdadero problema. El problema potencial que todo pastor enfrenta es el éxito de su ministerio.**

proclamación pública coloca al mensajero en una situación inestable porque, si bien toda la alabanza pertenece a Dios, que le otorga el mensaje para ser transmitido, las personas no pueden ver ni tocar a Dios: ven y tocan al predicador. Responden al mensaje divinamente inspirado, pero muestran apreciación por un imperfecto y frágil mensajero humano. Eso representa, para el predicador, una seductora tentación al narcisismo. Como resultado, muchos sufren heridas emocionales

y psicológicas que turban la visión y la práctica su ministerio.

Desdichadamente, por causa de las expectativas sobrehumanas que tenemos en relación con nosotros mismos o por nuestra aceptación de parte de los oyentes, descuidamos el verdadero quebrantamiento de nosotros mismos, y comenzamos a curar nuestra frágil y despedazada autoestima con “paliativos ministeriales”. Eso nos permite predicar y liderar con la profesa intención de glorificar a Cristo cuando, en realidad, estamos alimentando nuestro orgullo y nuestra autoestima en un esfuerzo inconsciente por tratar con nuestros problemas emocionales y psicológicos.

**COMPARAR Y COMPETIR**

Lamentablemente, la práctica de comparar y de competir, a veces, también es usada en el ministerio con el fin de aumentar nuestro orgullo. Hemos creado maneras de medir nuestro éxito ministerial. El número de bautismos parece ser el punto de partida; los edificios son vistos como expansión del *portfolio* de la iglesia, además de otros criterios estadísticos.

Usamos esas medidas para compararnos con otras iglesias “competidoras”.

Pero, esos instrumentos son inadecuados e incongruentes con los principios bíblicos. Si bien tenemos que trabajar por el crecimiento numérico y en la mayordomía cristiana de la iglesia, no debemos olvidar el criterio empleado por Dios, según las palabras del apóstol Pablo en 2 Corintios 11:23 al 30: “¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces” (vers. 23). Pablo define su ministerio por el servicio prestado a Cristo, por los desafíos y los sufrimientos enfrentados por causa de su fidelidad al llamado. Él enumera estos desafíos y peligros: “De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desier-



---

---

**La verdadera grandeza siempre es alcanzada por las personas que no buscan la gloria personal. [...] Él sabía que el orgullo fue el pecado original en el cielo, y la cura única para este problema es la humildad.**

---

---

to, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez" (vers. 24-27).

Concluye la sombría lista con estas palabras: "Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad" (vers. 30). Pablo medía su éxito pastoral por las heridas, mientras que nosotros nos medimos por nuestras estrellas conquistadas.

Las experiencias actuales parecen estar en oposición directa con la experiencia de Pablo y de muchos otros predicadores del Nuevo Testamento, que frecuentemente eran amenazados de muerte. A diferencia de lo que ocurre en el contexto actual de celebridad, la popularidad y la aceptación del mensajero no estaban en la mira. La definición de desempeño pastoral debe ser la fidelidad a la comisión que el Señor nos legó. Para eso, Dios puede, incluso, hasta permitir que seamos alcanzados por dolorosos aguijones.

De acuerdo con Pablo, el aguijón es descrito como "mensajero de Satanás" (2 Cor. 12:7); lo que suscita una intrigante cues-

## La definición de desempeño pastoral debe ser la fidelidad a la comisión que el Señor nos legó. Para eso, Dios puede, incluso, hasta permitir que seamos alcanzados por dolorosos agujijones.

ción: ¿quién es el responsable por el agujijón? Pareciera que el apóstol Pablo culpa a Satanás por atormentarlo con ese agujijón. Por otro lado, él mismo dice que el agujijón es necesario para mantenerlo humilde. ¿Es ese agujijón un agente de Satanás o de Dios? Tanto Dios como Satanás pueden usar agujijones. En la vida de todo predicador, existen dolorosas realidades que el enemigo usa para desanimarlo y silenciarlo. El agujijón representa algo que nos causa gran ansiedad y dolor, al igual que un sentimiento de insuficiencia.

El enemigo utiliza esos agujijones para convencernos de que no somos lo suficientemente buenos; los usa para decirnos que somos inútiles. En 2 Corintios 12:7, la palabra traducida como “atormentar” es *kolaphizo*. Esa palabra transmite la idea de recibir un golpe en el rostro. Eso puede convertirse en un sentimiento persistente y acuciante en nuestra mente; nos puede hacer sangrar internamente con dudas mientras estamos en el púlpito o conduciendo juntas. Los persistentes pensamientos de duda pueden hacer que el predicador se sienta incapaz de cumplir con sus tareas ministeriales. Jamás seremos lo suficientemente buenos o dignos de nuestro llamado. Eso es verdad, pero necesitamos permanecer alertas. El enemigo puede usar ese pensamiento para lograr desanimarnos y llevarnos a renunciar a nuestra vocación.

### ¿POR QUÉ?

Dios permite ese agujijón en nuestra carne a fin de mostrarnos nuestras flaquezas y debilidades. La pretensión que el enemigo tiene de desanimarnos conlleva el potencial de humillarnos. La humildad es la verdadera disposición de poder. Cuando la experimentamos, las barreras del egoísmo y de las proposiciones humanas son derribadas y se abre el camino para que Dios sea revelado en nosotros. La verdadera grandeza siempre es alcanzada por las personas que no buscan la gloria personal. Por esa razón Jesús habló con fre-

cuencia sobre la humildad, y la ejemplificó con su propia vida. Él sabía que el orgullo fue el pecado original en el cielo, y la cura única para ese problema es la humildad.

Jesucristo permite los agujijones a fin de poner a Pablo y a todos los demás predicadores en la posición del poder espiritual. Charles Spurgeon es conocido como uno de los mayores predicadores de su generación. Su agujijón fue una dolorosa enfermedad que lo mantuvo depresivo. Martin Luther King Jr. fue uno de los hombres más influyentes del siglo XX; pero, fue constantemente incomprendido por personas de su propia raza y por muchos otros estadounidenses. El agujijón parece ser la “marca registrada” de todo predicador que busca transformar el mundo por medio de la Palabra. Todos los predicadores de Dios tienen agujijones.

La fe resoluta del apóstol Pablo, mantenida aun después de suplicar la remoción del agujijón, puede ser atribuida a su comprensión del uso de la palabra “agujijón” en el griego clásico. La palabra *skolops*, traducida como “agujijón”, es utilizada solo una vez en toda la Biblia. Por otro lado, en el griego clásico, esa palabra significa una estaca usada para asegurar una tienda o carpa al suelo. El hecho de que Pablo haya sido un fabricante de tiendas no es coincidencia: usó esa palabra para darnos la idea del propósito del agujijón en nuestro ministerio; es decir, que sirva como estaca, para mantener al predicador en su lugar. Pablo sabía que, sin la estaca, la tienda podía ser lanzada por los aires por fuertes vientos o tempestades.

Así, el agujijón actúa como estaca, afirmandonos en nuestro lugar, de modo que no seamos removidos por los inesperados problemas del ministerio. Dios sabe que, si no fuera por mi agujijón, habría dejado que las demandas del trabajo arruinaran mi matrimonio. Si no fuera por mi agujijón, habría dejado el ministerio bajo la amargura del trato injusto. Pero, el agujijón me mantiene en el lugar en que debo estar.

Me conduce al terreno de la febril y constante oración, y me recuerda que nada soy más que polvo. El agujijón me invita a permanecer calmo, y me hace saber que *él es Dios* (Sal. 46:10). El milagro del agujijón es que justamente aquello que pido que Dios remueva es el instrumento que él usa para salvar mi ministerio.

Finalmente, existen dos realidades que salvan de la destrucción el ministerio del predicador: agujijón y gracia. El agujijón nos humilla; la gracia nos anima. La respuesta a nuestro orgullo ministerial es el agujijón representado por las limitaciones y las situaciones dolorosas que enfrentamos. Dios responde a Pablo diciéndole que lo que él más necesitaba no era la remoción del agujijón, sino el cambio del centro de su atención; es decir, quitar la atención del sufrimiento del predicador y centrarla en el propósito de Dios. Las debilidades pastorales tienen el potencial de revelar el poder divino. La verdad es que los predicadores no tenemos que ser superhombres; no tenemos que estar ciento por ciento bien todo el tiempo. También podemos sentirnos mal, luchar y llorar. Nuestro agujijón nos revela la gracia de Dios. Así, existe un llamado inherente a que todos los predicadores acepten su ministerio con “agujijones”. Dijo Pablo: “Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Cor. 12:10). Nuestra fortaleza no proviene de esconder nuestras inseguridades, nuestras aflicciones y nuestros chascos, sino de confesarlos. Las congregaciones y la comunidad necesitan comprender que somos seres humanos; predicamos y lideramos entre nuestros agujijones.

La carta de Pablo a los corintios es un acto de confesión pública. Él sabía que jamás subyugaremos lo que no confesamos. Su ejemplo, para todo predicador, es *vivir en la autenticidad de las propias limitaciones humanas*. Así, debemos confesar el orgullo que busca minar nuestra predicación; aceptar el hecho de que nuestro ministerio debe, meramente y tan solo, revelar la gloria de Dios. Nos recuerda que la fidelidad es la verdadera medida del éxito ministerial; dejar de lado la fachada y ser conductos, imperfectos, de la gracia de Dios.

Por lo tanto, prediquemos, ministremos y lideremos con nuestros agujijones. Al hacerlo así, en humildad y con la gracia de Dios, ¡nuestro problema se convertirá en poder! 🙏

# Sin miedo de ser tú mismo

Fuimos creados por Dios, y él puede ayudarnos a que nos conozcamos mejor y más profundamente. Él sabe lo que significamos para él.

**Claudia Bruscajin** · Doctora en Psicología Clínica, por la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, Rep. del Brasil.

¿Alguna vez se ha sentido como si estuviera usando una máscara? A veces, al estar con los miembros de su iglesia, o conversar con directivos de la Asociación o con colegas, tal vez, imagine que debe ser diferente de lo que es para ser aceptado y reconocido. Es decir, en lugar de ser quien realmente usted es, constantemente está representando un papel porque necesita “encajar” o para impresionar a los demás.

En algún período de la vida, la mayoría de nosotros pasó por momentos así; quizás algunas personas vivan siempre así. En lugar de actuar de manera genuina, verdadera, decimos a las personas lo que ellas quieren escuchar; o, inclusive, hasta actuamos de manera contraria a nuestro modo de ser. No vivimos de manera auténtica.

Vivir y trabajar de esta forma es cansador, desalentador y limitante. Si alguna vez se sintió así, o piensa una cosa y su comportamiento refleja otra, va a terminar transitando los caminos de la incongruencia, y sentirá una disonancia que, ciertamente, lo incomodará con el pasar del tiempo. Finalmente, llegará a un punto en el que tendrá que tomar una decisión en relación con eso, a fin de poder lograr la armonía interna. Si continúa siendo incongruente, hay grandes chances de que sufra de una enfermedad física o mental. Obviamente, al vivir de ese modo, se verá impedido de desarrollar y alcanzar todo su potencial.

El opuesto de esta experiencia es vivir y trabajar con *autenticidad*. Cuando nos

damos el permiso de ser quienes somos, podemos vivir libres de las ideas y las expectativas de los demás. Podemos escoger nuestro camino en la vida. Ser auténtico significa que nuestro comportamiento debe reflejar lo que pensamos y sentimos. Es vivir de acuerdo con los propios valores y objetivos (presuponiendo que están en consonancia con la Palabra de Dios), en lugar de los de otras personas, o de las presiones bajo las que se encuentra. Así, será honesto con usted mismo y con las personas que lo rodean, y asumirá la responsabilidad por todo lo que hace. Sus valores, ideales y acciones estarán alineados. Por esa razón, asumirá la responsabilidad.

## OBSTÁCULOS A LA AUTENTICIDAD

En este mundo, la vida nos lleva a no ser auténticos. Pensamos que si nos escondemos detrás de máscaras, estaremos protegidos de ataques, decepciones, frustraciones y dolores. El mundo nos cobra más de lo que podemos dar. Entonces, para conformarnos con eso, vamos intentando ser quienes no somos. Cuando Jesús recomienda: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mat. 18:3), nos llama a ser verdaderos, espontáneos y auténticos como niños.

Desdichadamente, a medida que crece, el niño va aprendiendo que, para agradar a los adultos, no puede ser exactamente como es. Entonces, deja de ser auténtico por miedo a equivocarse; se exige a sí mismo ser perfecto. Muchas veces, queda pa-

ralizado por miedo a arriesgar y equivocarse. Por increíble que parezca, aprendemos más de nuestros errores que de nuestros aciertos. Solo quien se equivoca y usa esa experiencia como aprendizaje y medio de crecimiento, alcanza el éxito.

Otra razón por la que el niño deja de ser auténtico es el miedo de ser diferente. Ahora bien, nadie es igual a los demás. Necesitamos encarar el hecho de que somos únicos y especiales a los ojos de Dios. Una tercera razón es la falta de conocimiento propio. Usando máscaras, terminamos perdiéndonos a nosotros mismos y, muchas veces, ni siquiera sabemos ya quiénes somos. También, está la falta de planes y metas. ¿Hacia dónde estamos yendo? Quien no traza planes queda varado, esperando ver hacia dónde va todo el mundo, para entonces seguirlo. Finalmente, tenemos la impulsividad. La persona impulsiva no piensa en lo que va a decir o hacer. Simplemente actúa y, con frecuencia, se arrepiente enseguida. La persona impulsiva es altamente responsable a todo, sin crítica, sin censura, no tiene dominio propio, que es adquirido cuando nos conocemos a nosotros mismos.

## POR QUÉ SER AUTÉNTICO

No es fácil vivir con autenticidad, especialmente con todas las exigencias que soportamos por ajustarnos a determinado perfil; actuar de determinada manera, “como todos hacen”; o convivir con la sentencia: “Si no cambia, nunca saldrá del lugar en que está”. Muchas veces, el ser auténtico significa que alguien sigue en di-

## En este mundo, la vida nos lleva a no ser auténticos. Pensamos que si nos escondemos detrás de máscaras, estaremos protegidos de ataques, decepciones, frustraciones y dolores.

rección contraria a la que todos se dirigen; es decir, la persona queda en evidencia, pero de manera impopular. Eso la expone a la posibilidad de ser lastimada por otros y de tener que andar por el camino más difícil. Para usted, tal vez, eso signifique perder algunas oportunidades, o que le lleve más tiempo alcanzar sus objetivos. Por otro lado, a largo plazo, surgirán más oportunidades, que no aparecerían si continuara usando máscaras, viviendo en conflicto con usted mismo, inseguro, vacilante.

Vivir con autenticidad es mucho más recompensante que una vida en el escondrijo de las máscaras. Al ser auténtico, no tiene que preocuparse por lo que dice o a quién se lo dice, o por su manera de actuar, siempre que actúe correctamente. Vivir con autenticidad significa tener motivaciones correctas y poder confiar en ellas para hacer lo que hace.

Al ser auténtica, la persona se desarrolla mejor, porque posee características como, por ejemplo:

**Confianza y respeto.** Cuando usted es verdadero, sin máscaras, no solo confía en su juicio y en sus decisiones, sino también las demás personas confían en usted, respetándolo por el hecho de ser transparente en sus valores y creencias. No cambia de opinión solo para estar bien con los demás.

**Integridad.** La autenticidad también implica integridad. No duda en hacer lo que es correcto. Quien es, lo que hace y en lo que cree: todo eso está alineado. Las personas saben qué esperar de usted.

**Habilidad para resolver conflictos.** Cuando es honesto con usted mismo y con los demás, tiene la apertura y la fuerza para lidiar rápidamente con los problemas. No deja todo para último momento, haciendo

de cuenta que no está pasando nada, y esperando que los demás se manifiesten para, solo entonces, tomar alguna posición.

**Realización del potencial.** Cuando cree en usted mismo, en su vocación, y hace lo que cree que es correcto, alcanza todo su potencial en aquello que se propone hacer, en lugar de dejar que otros dicten lo que es mejor para usted. Eso significa que tiene el control de sus actos y decisiones.

**Autoestima.** Al ser auténtico, genuino, desarrolla confianza propia para tomar las decisiones correctas. Eso fortalece la autoestima y refuerza el optimismo.

**Control del estrés.** Imagine cómo se sentiría si, por ser veraz, no tuviera que cargar diariamente con el peso de las máscaras. Imagínese libre del pensar todo el tiempo en cómo agradar a otros o hacer lo que piensa que otros quieren que haga. ¿Cómo sería su vida, sin la preocupación de mantener siempre una fachada? Sin dudas, ser auténtico es mucho menos estresante que ser quien realmente no es.

Fuimos creados por Dios, y él puede ayudarnos a que nos conozcamos y nos comprendamos mejor y más profundamente. Él es el primero en interesarse y preocuparse por nuestro desarrollo. Sabe lo que significamos para él. Todo padre se siente feliz por el desarrollo sano de sus hijos. De manera semejante, Dios, nuestro Padre, también se deleita cuando sus hijos siguen los planes que él estableció. Nuestro Padre nos ama y nos acepta. Él nos ayuda a crecer a su imagen y semejanza. Debemos buscar y pedir su ayuda. Desarrollar la autenticidad es un proceso de la vida entera; tiene que desear iniciarlo y, con la ayuda de Dios, convertirse en la persona que él desea. 

Haga este test.

### Usted ¿es auténtico?

Tome una hoja de papel o su computadora. Dedique tiempo a responder las preguntas. No lo haga mentalmente; invierta tiempo en usted mismo. Escriba sus respuestas para poder volver a ellas; reflexione y desarróllese más como la persona que Dios quiere.

1. Haga una lista de sus características en, por lo menos, tres de estas áreas: competencias y talentos, carácter, debilidades y limitaciones, humor, intelecto, apariencia física, creatividad, y relacionamiento con los demás. ¿Quién es usted?
2. Compararse con los demás es una característica muy humana, pero poco sabia. "Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos" (2 Cor. 10:12). ¿Cree que tiende a compararse con otros? ¿Por qué piensa que lo hace? ¿Cuáles son los resultados de esa comparación? ¿Qué puede hacer para vencer ese hábito?
3. Cuando piensa en sí mismo, ¿por qué cosas se siente realmente agradecido a Dios?
4. Todos tenemos habilidades y limitaciones. Pablo habló acerca de una limitación personal, permitida por Dios (leer 2 Cor. 12:7-10). ¿De qué manera reaccionó ante la negativa de Dios de retirar la limitación? ¿Cómo reacciona usted porque no se le ha quitado su limitación personal? ¿Acaso Pablo se sintió restringido o imposibilitado en su servicio a Dios? ¿Cómo es en su caso? ¿De qué manera puede agradecer a Dios por la limitación que él permite en su vida, sea física, intelectual, un recuerdo del pasado, una herencia familiar u otras? ¿Qué puede aprender acerca de usted mismo por medio de ese agradecimiento?

# El primer punto de la agenda

Cómo apartar a los intrusos que conspiran contra la armonía entre la felicidad de la familia y el trabajo del pastor.

**Curtis A. Fox** • Profesor de Aconsejamiento Familiar en la Universidad de Loma Linda, Estados Unidos.

El llamado al ministerio pastoral puede ser una de las experiencias más plenas y recompensadoras que alguien pueda tener. Pero, ese mismo llamado puede ser muy desafiante y peligroso. Específicamente, el movimiento diario de un pastor puede tener grandes efectos negativos sobre su vida personal y familiar, y sobre su matrimonio. Para algunos, esto puede no ser una novedad, pero la impotencia que persigue a muchos pastores, mientras intentan huir de las minas terrestres alrededor de su matrimonio y su familia, dejan muchos heridos y mutilados.

Antes que nada, y con el propósito de evitar que alguien me considere pesimista, debo decir que me alegro muchísimo por las generaciones de pastores que han dedicado su vida a la salvación comprada por la sangre de Cristo, y a la capacitación del pueblo de Dios para la vida de servicio. Muchos de ellos bautizan en nombre de la Deidad, dedican niños a Dios, sepultan santos que descansan en Jesús, animan a muchos que están descorazonados, ofician la unión de parejas felices, desafían a jóvenes a vivir por Cristo, predicán sermones fervorosos y muchas cosas más. ¡El ministerio pastoral es una vocación extraordinaria! Sin embargo, todo esto nos lleva a preguntar: ¿Acaso puede haber algo de negativo en tan noble llamado? ¿Puede haber algún peligro en su ejecución? Sí. De hecho, ¡hay muchos peligros!

## FACTORES DE ESTRÉS

Hace pocos años, tuve la oportunidad de estudiar acerca de las familias pastora-

les; algo que encontré fascinante. Muchas de esas familias compartían cinco factores principales de estrés: movilidad, baja compensación financiera, elevadas demandas, bajo apoyo social e intromisión en los límites familiares.

En muchas confesiones religiosas, los pastores se mudan frecuentemente de una iglesia a otra, y de una ciudad a otra. Esos cambios conllevan ruptura de lazos familiares, contactos sociales, amistades e instituciones sociales que ayudan en la supervivencia y al bienestar. La esposa y los hijos pueden tener que apartarse de su trabajo o su escuela, para que la transición sea relativamente pacífica.

Con respecto a la remuneración, en algunas regiones del mundo el pastorado está entre las de menor nivel, en relación con otras ocupaciones. Si bien está en la franja superior en lo referente al nivel educativo, los pastores aparecen bien abajo en la escala salarial; en verdad, ocupan el puesto 325 entre 432 ocupaciones. El llamado al ministerio, frecuentemente, presupone un voto de pobreza. Esa vocación, que demanda cierto estilo de vida, parece ser incompatible con la capacidad que tiene el pastor de mantenerse financieramente. Por esta razón, la familia tiende a estar financieramente restringida; lo que provoca serias complicaciones para la satisfacción conyugal y la estabilidad emocional.<sup>1</sup>

Las exigencias que involucran la dedicación de tiempo representan un gran desafío para los pastores. Mientras intenta dividir el tiempo entre la familia, la iglesia local y la organización, él corre en muchas

direcciones, y algunas cosas quedan sin atender. Muchas veces, se descuida a la familia. Las consecuencias de trabajar 24 horas por día son groseramente subestimadas. Eso puede minar la constitución física, emocional y espiritual del pastor, y vaciar al matrimonio de vitalidad, que puede ser sustentado solo por la inversión de tiempo cualitativo y de energía. Las fallas públicas y particulares de los pastores testifican, en parte, de la angustia que las demandas de tiempo provoca en ellos.

El apoyo social es una cuestión fundamental para los pastores. Uno de los engaños más sutiles del ministerio es la creencia de que, por el hecho de que los pastores trabajan con personas y están siempre con ellas, sus necesidades sociales ya están automáticamente satisfechas. Pero, la realidad del ministerio, frecuentemente, atenta contra las necesidades sociales. Si tal satisfacción comprende una interacción caracterizada por la apertura, el desafío, la responsabilidad y la permanente amistad recíproca, puedo decir que el ministerio, según es practicado, no permite esa interacción entre el pastor y los miembros de la congregación y otras personas.

## PEDESTAL Y “ANTIFRATERNIZACIÓN”

Una característica del ministerio pastoral es descrita por algunos como “norma de ‘antifraternización’ ”.<sup>2</sup> Esa norma impide al pastor tener amigos íntimos. Las relaciones son pasajeras, y las necesidades emocionales del pastor y de la familia no son satisfechas en el contexto general. Otra característica del ministe-



rio es conocida como “efecto pedestal”. Frecuentemente, el pastor es promovido por su congregación y se aparta de la experiencia humana común. El pastor valora y busca esa promoción y, así, no experimenta mucho de las relaciones con la congregación. Inclusive, hasta el establecimiento de una relación terapéutica para ayudar en la solución de un problema emocional o familiar se ha mostrado amenazador para muchos pastores. La línea que separa al pastor de su trabajo es, en el mejor de los casos, muy difusa.

El pastor y su familia “pertenecen al pueblo”, y tienen poco espacio físico y emocional para vivir libres de restricciones, expectativas, exigencias y críticas sobre ellos. La intromisión en el espacio privado puede causar serios efectos sobre el pastor y sobre su familia. Vivir en una “casa de vidrio” puede generar una hipervigilancia debilitante, que mantiene al pastor en un desgastante estado de alerta.

Mi intento de investigar los efectos de estos estresores sobre la satisfacción conyugal y paterna, al igual que sobre la satisfacción del cónyuge, iluminó el

asunto en análisis. Cuando los factores de movilidad, compensación, exigencias de tiempo, falta de apoyo social e intromisión en los límites familiares fueron colocados en un modelo de estadística, se revelaron influyentes en la satisfacción conyugal y paterna. En una observación más atenta, la intromisión en los límites familiares y el apoyo social parecieran ser los únicos factores de influencia sobre la satisfacción conyugal del pastor y su esposa.

Analicemos, ahora, algunas cuestiones que pueden ser abordadas por los pastores y los administradores para ayudar a maximizar la satisfacción familiar pastoral. Con eso, quiero decir que el pastor debe asumir la responsabilidad personal de gerenciar esas cuestiones, teniendo en vista fines positivos. La familia debe ocuparse en medidas de protección, a fin de asegurar que sus límites no se vean comprometidos; y, además, administrar otros factores estresantes que enfrentan. Los administradores de la iglesia, en las instancias superiores, también pueden establecer medidas y procedimientos que minimicen los impactos negativos sobre el pastor y su familia.

## VASOS DE BARRO

Sospecho que, en el entrenamiento para el ministerio, se ha discutido poco sobre las mayores exigencias sistémicas de la vida ministerial que pueden ser desestabilizadoras, en potencia, para la persona y la familia. En este contexto, existe el pensamiento engañoso de que ayudar a otros es más importante que cuidar de uno mismo y de la familia. Sé lo que puede estar pensando: “Eso no sucede conmigo. En verdad, nunca sucederá”. En ese caso, le agradezco por ayudarme a ilustrar el argumento que pretendo desarrollar. Prestamos muy poca atención a esto. Podemos continuar hablando acerca del enigma de la invulnerabilidad; la duda sobre las relaciones; el sentimiento de culpa por no trabajar más; la identidad con base sobre el hacer, en lugar de sobre el ser; y la perpetuación del mito de la perfección en la vida, en el trabajo y en la familia. En este contexto, esas son cuestiones sistémicas, y todas se relacionan con el matrimonio y la familia.

Si algo debe cambiar para el pastor y la familia, tiene que ser la concienciación teológica en relación con el cuidado de



sí mismo y de la familia. De otro modo, lucharemos eternamente con la misma cuestión de la negligencia con respecto a esto, lo que lleva a desastrosas consecuencias para la vida, la salud y el bienestar de todos. Eso no forma parte del llamado divino. Este llamado incluye, entre otras cosas, un modelo de cuidado propio y de la familia, y la demostración de cómo cargar la verdad de Dios “en vasos de barro” mientras vivimos en un mundo real. ¿Perfectamente? ¡Jamás! Pero, la lucha es, en sí misma, el mayor testimonio del poder de Dios que se perfecciona en la debilidad.

### **LA RESPONSABILIDAD DEL PASTOR**

Algunos modelos de vida ministerial llevan al pastor a trabajar en un ambiente hostil a la prosperidad del matrimonio y la familia. Si se mantiene distanciado de los demás, pintándose como un súper hombre invulnerable, no disfrutará de relaciones mutuas nutritivas; y sufrirá de aislamiento y soledad, entre otras cosas, aun cuando trabaje entre un gran número de personas.

Propongo que el modelo de “Gerente General” (CEO) de liderazgo pastoral no es

apropiado. El pastor no es un gerente de una corporación, sino una persona colocada entre otras personas con el fin de enseñar y ejemplificar la voluntad de Dios. La relación pastoral es más de amistad con la congregación, lo que facilita la construcción de una comunidad auténtica. En esa comunidad auténtica, el pastor y la esposa pueden vivir y crecer como pareja, animándose, apoyándose y desafiándose mutuamente en este viaje llamada vida.

Imagino que una respuesta a la idea anterior será que esa amistad debe ser encontrada en otros lugares y entre sus pares. Pero, las conversaciones entre pastores no giran, generalmente, alrededor del apoyo emocional mutuo. Creo que, si el ministerio es ejercido tal como Jesús lo desarrolló, algunos de los actuales desafíos pueden ser anulados o ser más manejables. Jesús se aproximó a hombres y mujeres durante su ministerio, y derrumbó los muros de separación e hipocresía que había entre los escribas intelectuales, los filósofos saduceos y el “pueblo común”.

La falta del apoyo social que nutre adquiere implicancias significativas para las relaciones parentales y conyugales. Una

pareja necesita de una comunidad, al igual que esa clase de sociedad necesita de tiempo para florecer. Eso puede suceder con los pastores en la congregación. Los hijos pueden alegrarse con el “pedestal” por algún tiempo pero, luego, comenzarán a rebelarse en contra de la presión de la “casa de vidrio”. Con apropiados límites, ese modelo sugerido puede servir a grandes objetivos.

### **EL DESAFÍO DE LAS ESPOSAS**

Puede ser difícil desafiar a las esposas de los pastores a asumir su responsabilidad personal por la satisfacción conyugal y paterna. Muchas de ellas sienten que es un sacrilegio desafiar el compromiso del pastor con el trabajo, y exigir de él mayor participación en la vida familiar. “¿Cómo osaremos hacer eso?” es la pregunta que brotará ante tal desafío. Entonces, más que una solución, eso forma parte del problema. Por el hecho de que el denominado ministerio se considera intocable (el “efecto pedestal”), con frecuencia la esposa sufre en silencio y, lentamente, desarrolla actitudes negativas en relación con el ministerio y el Dios del pastor. Algunas veces, se deja

caer en el cinismo y el odio, en relación con el llamado y todo lo que esté asociado a él.

Según expresó alguien, “si hace lo que siempre ha hecho, conseguirá los resultados que siempre obtuvo”. No puedo culpar a nadie aquí, pero muchas esposas necesitan ser enseñadas a levantarse en contra de las fuerzas que amenazan su matrimonio y su vida familiar, y ayudar al esposo a trazar límites que preserven la integridad de las relaciones conyugal y paterna. Ella necesita ver al pastor como una persona real, con inclinaciones comunes a los seres humanos, y que necesita ser desafiado muy frecuentemente. Al hacerlo así, establecerán el tono alegre de su unión.

Los pastores necesitan reflexionar profundamente con respecto a sus opiniones y a su filosofía sobre la intromisión en los límites de la familia, e invertir bastante tiempo y energía hasta que sean victoriosos. En cierto sentido, el pastor puede tener la mejor ocupación entre otras profesiones, pero esa cuestión no siempre es soberana. El pastor, al igual que su esposa, debe priorizar los límites de la familia, o esta se verá grandemente perjudicada. Mientras visitamos fielmente otras familias, podemos estar descuidando a nuestros hijos. La generación más joven de parejas pastorales necesita saber que deben establecer hábitos positivos lo más pronto posible.

## EL PAPEL DE LOS ADMINISTRADORES

En el trabajo del pastor, los traslados de una iglesia a otra son inevitables. No me opongo a esos cambios pastorales que ayudan a establecer la iglesia en varios lugares. En mi experiencia, acepté todo traslado como si fuera un llamado, y estuve listo a marchar según las órdenes superiores. Pero pienso que, muchas veces, los cambios son realizados con la mínima consideración sobre los retos y las posibles perturbaciones al equilibrio personal, familiar y congregacional. La esposa del pastor difícilmente es considerada, mucho menos consultada, en ocasión de ese traslado.

Estos cambios pueden afectar los vínculos emocionales, la estabilidad profesional, los planes educativos de la esposa y de los hijos, además del ministerio de la propia esposa, entre otras cosas. Un traslado puede tener un significado totalmente diferente para el pastor. Por

ejemplo, puede representar una oportunidad de reciclar habilidades y sermones en otro lugar, apartarse de los problemas de la iglesia anterior, ser “promovido” a una iglesia mayor. Pero, todo eso puede no tener significado para la esposa.

Los líderes del Campo pueden hacer mayor bien al considerar las necesidades de *toda la familia* en esos cambios; trabajar para *generar significado compartido* con las esposas, al igual que ayudarlas en la adaptación al nuevo ambiente. Si bien los cambios son inevitables, pueden ser mejor recibidos por las esposas en el caso de que sus necesidades también sean consideradas. Los administradores pueden ser más deliberados en establecer planes de trabajo y directrices que permitan al pastor estar presentes en el hogar, con miras al fortalecimiento y el crecimiento familiar.

No hace mucho tiempo, al conversar con un grupo de pastores acerca de los desafíos al bienestar de la familia pastoral, escuché de uno de ellos, recién casado, lo siguiente: “Desde que me casé, todavía no me pude sentar al lado de mi esposa en la iglesia”. Si eso fuera verdad, sugiere una cultura ministerial que pone el interés por el bienestar de los miembros de la congregación por sobre el interés por el bienestar de la esposa; y que, al ministrar, el pastor no debe ocupar su mente con las necesidades y la satisfacción de su esposa. Si buscamos escuchar el punto de vista de la esposa acerca del ministerio y el impacto que éste ejerce sobre ella todos los días, incluso el sábado, las revelaciones nos harán pensar seriamente. Lentamente, pero con certeza, muchas de las esposas terminan por despreciar aquellas cosas que las apartan de su esposo y, por esta causa, se ven tentadas a reducir a una dimensión microscópica el significado del ministerio.

Necesitamos remar contra esta corriente, y generar una experiencia más rica, nacida de la valoración, el respeto y la honra por la familia; y ver como un enemigo cualquier cosa que amanece sustituirla como primer objetivo de nuestro afecto y atención, aun cuando amemos al pueblo de Dios y debamos trabajar por su salvación.

## CONSEJOS OPORTUNOS

Concluyo, dejando aquí algunos consejos para las parejas pastorales:

\* Planifique su vida y su trabajo de modo que se asegure de que su esposa y su familia tengan lo mejor de su tiempo y su energía. Construyan recuerdos en lugares especiales, haciendo juntos algo agradable. Haga que los momentos transcurridos en la iglesia sean especiales para su esposa y para sus hijos. La congregación quedará feliz y entusiasmada al observar cómo se tratan en la iglesia. Los miembros pueden olvidar el sermón, pero no se olvidarán de eso.

\* Aprenda a desarrollar habilidades de administración financiera, y póngalas en práctica en su hogar, a fin de evitar dificultades en esa área.

\* Generen como pareja una cultura de “vulnerabilidad” acerca de sí mismos. No den la impresión de que están por sobre todo y sobre todos. Sean auténticos. Hablen acerca de sus deseos y sus luchas por ser el mejor esposo y padre, y la mejor esposa y madre, que desean y pueden ser. Pidan oraciones a los hermanos en su favor, y oren a favor de ellos.

\* La esposa del pastor debe tener identidad propia. Debe comprometerse con su llamado personal, en lugar de depender de lo que la iglesia indique. Eso la protegerá de algunos efectos negativos de la vida en la iglesia.

\* Cultive amistades. Nuestras necesidades sociales deben ser satisfechas. La interacción como amigos levanta el ánimo. Además, sea el mejor amigo de su esposa.

\* Establezca límites saludables en torno de su matrimonio. Disfrute su día de descanso al máximo. Resista todo lo que sea una intromisión en su espacio familiar privado.

\* No den por sobreentendido nada en la pareja y la familia. Comuníquense. Hablen, escuchen y observen. El matrimonio, los hijos y la familia son maravillosos regalos de Dios. ¡Aprécienlos! Practiquen la mayordomía familiar. Los dividendos de esa práctica sobrepasan los límites de este mundo. 🌐

## Referencias

<sup>1</sup> D. Mace y V. Mace, *What's Happening to Clergy Families?* (Nashville, TN: Abingdon, 1982).

<sup>2</sup> T. Blackbird y P. Wright, “Pastor’s Friendship: Project Overview and an Exploration of the Pedestal Effect”, *Journal of Psychology and Theology* 13 (1985), pp. 274-283.

# Podemos conquistar Jericó

El camino para superar modernos desafíos es evangelizar las grandes ciudades.

**Timothy P. Nixon** · Capellán asociado de la Universidad Andrews, Georgia, Estados Unidos.

---



Después de peregrinar durante cuarenta años por el desierto, los israelitas finalmente llegaron a los límites de la Tierra Prometida. Sin embargo, delante de ellos estaba lo que parecía ser un obstáculo insalvable: la fortificada ciudad de Jericó. El desafío parecía insuperable, pero Dios había prometido a Josué: “Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra” (Jos. 6:2).

Aparentemente, la tarea era inmensa. Una ciudad amurallada, habitada por personas que parecían gigantes, inmovilizaba a los aprehensivos israelitas. El informe negativo, presentado por los espías enviados por Moisés cuarenta años antes, todavía parecía incólume en el camino de Israel. Y, después de cuarenta años, los gigantes habían generado más gigantes. La ciudad de Jericó parecía impenetra-

ble. ¿Cómo podría el pueblo de Dios tomar aquella inmensa ciudad?

A semejanza de los israelitas, el actual pueblo de Dios está ante los límites de la Tierra Prometida celestial, con la misión de hacer discípulos a todas las naciones. Pero así como sucedió con el antiguo pueblo de Dios, hay desafíos insuperables ante nosotros.

Las estadísticas actualizadas nos informan que el mayor porcentaje de población vive en las grandes ciudades. El 74% de la población de los países desarrollados y el 44% de los países en desarrollo vive en áreas urbanas. La expectativa es que, para el año 2050, el 70% de la población sea urbana, y que el mayor crecimiento urbano ocurra en los países en desarrollo.<sup>1</sup>

Así, la iglesia debe focalizar su atención en las grandes urbes, teniendo en vista el cumplimiento de la Gran Comisión. Pero, el desafío parece inmenso; y el número de

habitantes, muy elevado. ¿Cuáles son los “muros y los gigantes” que enfrentamos en nuestros esfuerzos por alcanzar a los habitantes de las grandes ciudades con la predicación del evangelio?

## MUROS Y GIGANTES

En muchos países, la sociedad ha experimentado significativos avances en lo referente a la igualdad racial. Pero, el abismo entre ricos y pobres todavía continúa siendo grande. Las investigaciones indican que los ricos viven cerca, mientras los pobres continúan agrupados en grandes segmentos periféricos de las áreas metropolitanas de las mayores naciones.<sup>2</sup> Hay más segregación hoy en las escuelas públicas que en la década de 1960.<sup>3</sup> La desigualdad salarial ha alcanzado niveles cada vez más altos en todo el mundo. El 1% de la población controla el 40% de la riqueza; mientras que la



mitad de la población comparte solo el 1,1% de la riqueza del mundo.<sup>4</sup> En todo el mundo, las ciudades están exhibiendo esa disparidad.

Actualmente, las ciudades son las áreas más cosmopolitas del mundo, con mayor diversidad entre sus habitantes en los aspectos racial, cultural, religioso y económico. Se ve con claridad que algunas ciudades están divididas en varios territorios, que están cultural, racial o religiosamente cerrados. Algunos tienen un gran número de trabajadores sin experiencia y desempleados, con un sistema educativo pobre y mucha falta de instrucción. Otros, son altamente sofisticados, con habitantes bien educados, profesionales especializados y acostumbrados a disfrutar de las buenas cosas de la vida material.

Los recientes cambios gubernamentales producidos por la “primavera árabe”, expusieron muchas de esas disparidades. Las redes sociales y los medios de comunicación han conectado a las grandes ciudades del mundo con información instantánea y accesos a muchos puntos de vista, ideologías y filosofías opuestas al cristianismo. Las villas y los poblados habitados por muchos cristianos han experimentado cambios étnicos, culturales, religiosos y económicos. ¿Cómo enfrentar esos diversos y crecientes desafíos?

En occidente, el cristianismo ya no disfruta del mismo encanto que una vez tuvo. Durante muchas décadas, conforme describió un autor, “la media de las personas tenía valores que eran marginalmente judeocristianos; jamás había encontrado un budista o musulmán, ni cuestionaba si la verdad existía o podía ser conocida”.<sup>5</sup> En el siglo XXI, eso ya no se corresponde con la realidad. El conocimiento bíblico más elemental, prácticamente, no existe. Hace algunos años, dos admiradores de fútbol contemplaron un cartel con la inscripción: “Juan 3:16” impresa en colores. Desconociendo totalmente el anuncio como texto bíblico, pensaron que se trataba de la propaganda de un nuevo restaurante.

La creencia en Dios y la comprensión de él son conceptualizadas por medio de muchas lentes religiosas y filosóficas, aparte del cristianismo. Rápidamente, el mundo occidental se está convirtiendo en “poscristiano”, y los principios del pensamiento posmoderno, que una vez fueron

adornos, han impregnado nuestra cultura y se han convertido en normales”.<sup>6</sup>

Como en el caso de Israel, también tenemos algunos gigantes creados por nosotros mismos. Mientras que nuestra iglesia crece rápidamente en otras partes

## Los cristianos deben involucrarse en los asuntos sociales de las grandes ciudades. Debemos ser más activos en el tratamiento de las cuestiones como la pobreza, la miseria y la injusticia, que oprimen a muchas personas.

del mundo, en Occidente se está atrofiando. De los más de 17 millones de adventistas en el mundo, solo el 8% está en los Estados Unidos;<sup>7</sup> y todavía menos en otras partes del mundo occidental.

En muchos lugares de Occidente, especialmente en los Estados Unidos, estamos volviéndonos culturalmente diferentes de las poblaciones en las cuales estamos establecidos. En esas regiones, la iglesia se está haciendo inmigrante: el número de miembros extranjeros crece más que el número de nativos.<sup>8</sup> Esa situación crea un abismo entre los miembros de la iglesia y los habitantes de muchas grandes ciudades, haciendo que la iglesia sea irrelevante para los ciudadanos nativos.

### LAS “TROMPETAS”

¿Qué debemos hacer con la intención de derribar los muros de separación cultural, social y económica, mientras enfrentamos los gigantes filosóficos, educativos y religiosos incompatibles con el cristianismo? ¿Con qué “trompetas” podemos hacer sonar el toque de la victoria? Las siguientes sugerencias pueden ayudar:

Amar como lo hizo Jesucristo. Nuestro fundamento es Jesucristo. Debemos creer que él es capaz de atraer a las personas (Juan 12:32). Eso significa creer que Jesús es capaz de derribar todos los muros y gigantes que enfrentamos en las grandes ciudades. El ingrediente indispensable, manifestado por Jesús a la humanidad, es su amor. Juan 3:16 continúa siendo el corazón del llamado divino a todos los seres humanos y el mayor poder universal. Howard Belben escribió: “El amor de Jesús por hombres y mujeres es muy diferente del amor según la comprensión de ellos. Lo más sorprendente de todo es el amor, demostrado por Jesús en la cruz, por aquellos que lo mataron. Jamás hubo algo como ese amor [...] Él realmente amó a las personas, aun a aquellas que lo odiaron y lo mataron”.<sup>9</sup> Reflejar a Cristo es mostrar genuino amor cristiano por todas las personas. Esto ciertamente ayudará a derribar las barreras que nos separan de ellas.

**Contextualización:** A fin de salvarnos, Jesús tuvo que convertirse en uno de nosotros (Fil. 2:7; Juan 1:14). Tomó sobre sí la carne humana y experimentó la vida como nosotros la experimentamos. Se identificó con las personas que vino a salvar, y comprendió sus preocupaciones. De acuerdo con Elena de White, “solo el método de Cristo permitirá éxito en alcanzar al pueblo. El Salvador trataba con los hombres como alguien que deseaba su bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’”.<sup>10</sup> Belben escribió: “Jesús tenía una misión centrada en las personas solitarias y desesperadas, y así debe ser su iglesia”.<sup>11</sup>

Muy frecuentemente, los cristianos intentan forzar a los no cristianos a adherir a su modelo de religión, pero ellos mismos permanecen en su propia área de comodidad. Pero, somos llamados a dejar esa área y alcanzar a las personas donde se encuentran. El apóstol Pablo comprendió que alcanzar incrédulos exigía que él se hiciera “de todo, para que de todos modos salve a algunos” (1 Cor. 9:22). Eso implica pensar de forma diferente sobre la manera en que presentamos el evangelio. Gibbs escribió: “A medida que las iglesias occidentales crecientemente se comprometen [...] en la composición de sus sociedades, ellas están reconociendo la necesidad de obtener nuevos discernimientos y apren-

der nuevas habilidades”.<sup>12</sup> El evangelio debe ser contextualizado, a fin de alcanzar a todas las personas donde se encuentren. El método de Cristo funcionará siempre que se ponga en práctica.

**Compromiso social:** La pobreza, el analfabetismo, la discriminación y la violencia son problemas crecientes en muchas áreas urbanas. Los cristianos deben comprometerse en las cuestiones enfrentadas diariamente por los habitantes de las grandes ciudades. Durante el primer siglo del cristianismo, una de las actividades más importantes que ayudó al crecimiento del cristianismo fue el compromiso de las iglesias con los problemas sociales de la población romana. De acuerdo con Derrel Watkins, “los misioneros cristianos [...] demostraban el amor de Cristo por medio de la preocupación por las necesidades de toda persona con quien entraban en contacto. Esa compasión por la humanidad sufriendo los llevó a diseminar rápidamente el evangelio en todo el mundo conocido, durante los primeros tres siglos”.<sup>13</sup>

Los cristianos deben involucrarse en los asuntos sociales de las grandes ciudades. Debemos ser más activos en el tratamiento de las cuestiones como la pobreza, la miseria y la injusticia, que oprimen a muchas personas. Ray Bakke comenta que no necesitamos de nuevas tecnologías para alcanzar a las grandes ciudades para Cristo. Solo necesitamos redescubrir la visión, la energía y la compasión de él.<sup>14</sup>

En 1966, respondiendo a una serie de sermones sobre la pasión de Dios por nuestras ciudades, un grupo de estudiantes de la Universidad Andrews fue inspirado a ministrar en la localidad de Benton Harbor, Michigan. Los alumnos iban de puerta en puerta y oraban diariamente por los moradores, durante toda la semana. Con el pasar de las semanas, ellos percibieron la necesidad de un ministerio para los niños. De esa idea, nació el “Ministerio de la calle Benton Harbor”, un programa evangelizador semanal dirigido a los niños. El ministerio sirvió como fundamento para una campaña de evangelización ocho años más tarde, a fines de 2004.

Como resultado del consistente compromiso social con la comunidad, 41 personas fueron bautizadas y se inició una nueva iglesia. Es como dice el adagio: “A las personas no les importa cuánto conoces hasta que saben cuánto les importas”.

**Uso de la tecnología:** La tecnología transformó nuestro mundo en una aldea global. La información, veloz, se hizo instantánea entre lugares distantes del mundo. *Facebook* es un instrumento mundial de comunicación, que todos los días hace que las personas establezcan y cultiven amistades. Hay 6 mil millones de líneas de teléfonos celulares hoy en el mundo, y 5 mil millones pertenecen a países en desarrollo. Solo en el último año, los usuarios móviles bajaron más de 30 mil millones de aplicaciones.<sup>15</sup> Las redes sociales alcanzan el 82% de la población *online* del globo, y representan 1.200 millones de personas en todo el mundo. En octubre de 2011, las redes sociales fueron clasificadas como la categoría más popular de participación mundial, responsable por el 19% de todo el tiempo de navegación *online*.<sup>16</sup>

Los cristianos deben usar esos importantes medios globales de comunicación, para alcanzar a las personas en las grandes ciudades de todo el mundo. Todas las iglesias y las organizaciones cristianas deben tener *blogs*, *Facebook*, *podcasts*, y demás instrumentos posibles de comunicación virtual para alcanzar a las personas. La nueva generación creció usando los medios sociales de comunicación, y debemos permanecer activos en el uso de esos medios para alcanzar a la próxima generación.

En la Comunidad Nueva Vida, donde pastoreo a jóvenes, percibimos que cuando animamos a nuestros adoradores a contactar a sus amigos durante nuestros cultos, ellos inmediatamente lo hacen, y sus amigos concurren a la iglesia. También, los incentivamos a *tweetear* partes de las canciones o del sermón. Actualmente tenemos, en promedio, entre 70 y 80 *tweets* cada sábado; y hemos visto seguidores que se reúnen con nosotros al sábado siguiente. En caso de que crea que esta clase de ministerio puede funcionar en su iglesia, intente usarlo.

## TIEMPO DE ACTUAR

Antes del exilio babilónico hacia Israel, Dios instruyó a Jeremías a que hablara a los cautivos hebreos: “Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz” (Jer. 29:7). Así, como seguidores de Dios, debemos creer que no es por casualidad, sino por un propósito especial, el hecho de que vivamos

en un tiempo en el que la población de las grandes ciudades está aumentando. Las grandes zonas urbanas tienen los mayores recursos, y cuentan con potencial y oportunidades ilimitados, si es que estamos dispuestos a asumir el desafío.

Como cristianos, la mayor arma que tenemos para enfrentar el aparentemente insuperable desafío de las grandes ciudades es nuestra fe. Fe en la Comisión, en el poder y en las promesas de Dios. Lo que él hizo por medio de doce hombres limitados, sin educación formal sofisticada, al comienzo de la era cristiana, puede hacerlo con nosotros hoy. Jesús no discrimina personas. Su promesa es: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará” (Juan 14:12). ¿Qué estamos esperando? ¿Podemos conquistar Jericó! 

## Referencias

- <sup>1</sup> Population Reference Bureau, “Human Population: Urbanization”, [www.prb.org](http://www.prb.org) 2009.
- <sup>2</sup> Business Insider, “Maps of Extreme Income Segregation in US Cities”, agosto de 2012.
- <sup>3</sup> The Atlantic, “Schools are More Segregated Today than During the Late 1960s”, 11/06/2012.
- <sup>4</sup> Eduardo Porter, *The New York Times*, 06/12/2006, [www.nytimes.com/2006/12/06/business/worldbusiness/06/wealth.html](http://www.nytimes.com/2006/12/06/business/worldbusiness/06/wealth.html).
- <sup>5</sup> Tim Morey, *Embodying our Faith: Becoming a Living, Sharing, Practicing Church* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2009), p. 23.
- <sup>6</sup> *Ibid.*
- <sup>7</sup> Monte Salin, *Adventist Congregations Today: New Evidence for Equipping Healthy Churches* (Center for Creative Ministry, 2003), p. 71.
- <sup>8</sup> Paul Richardson y Monte Salin, *Demographic Survey Seventh-Day Adventist Church in North America, 2007-2008*, [www.creativeministry.org](http://www.creativeministry.org), 2008.
- <sup>9</sup> Howard Belben, *The Mission of Jesus* (NavPress, 1985), pp. 15, 16.
- <sup>10</sup> Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 149.
- <sup>11</sup> Howard Belben, *The Mission of Jesus*, p. 19.
- <sup>12</sup> Eddie Gibbs, *Church Morph: How Megatrends are Reshaping Christian Communities* (Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 2009), p. 133.
- <sup>13</sup> Derrel Watkins, *Christian Social Ministry: An Introduction* (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 1994), p. 8.
- <sup>14</sup> Ray Bakke con Jim Hart, *The Urban Christian: Effective Ministry in Today's Urban World* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1987), p. 83.
- <sup>15</sup> Alex Fitzpatrick, “75% of the World has Access to Cell Phones”, *Mashable US&World*, 18/07/2012.
- <sup>16</sup> [www.comscore.com/2012/01/people-spent-6-7-billion-hours-on-social-network-in-october/](http://www.comscore.com/2012/01/people-spent-6-7-billion-hours-on-social-network-in-october/)

# Iglesias abiertas

Construyendo ministerios para las necesidades de la comunidad.

**Carlos Molina** • Profesor en la Facultad de Teología del Iaene, Cachoeira, Bahía, Rep. del Brasil.

El libro del Apocalipsis retrata al Espíritu y a la iglesia que invitan a las personas para que oigan el mensaje del evangelio y acepten a Cristo como Salvador (Apoc. 22:17). Esa invitación también puede ser analizada en el ámbito de la misión desde el punto de vista técnico, que implica métodos bíblicos personalizados, aprobados por el Espíritu Santo y usados por la iglesia, a fin de atraer a las personas a que experimenten las bendiciones y los deberes de la comunidad de Dios.

La invitación del Apocalipsis es confiada a los cristianos donde sea que ellos escojan compartir el evangelio. Normalmente, ese proceso de llamado es desarrollado dentro de la propia iglesia, donde la gracia de Cristo es estructurada y desarrollada por medio de ministerios diversos, creados específicamente para atender a las necesidades de la comunidad. Este artículo presenta una descripción de lo que es una casa-iglesia en el antiguo mundo grecorromano, especialmente en Roma, y la construcción de ministerios, aplicando a las iglesias de hoy la experiencia relatada en Hechos 6:1 al 3.

## EN LA ROMA ANTIGUA

Entre las diversas herramientas de divulgación a través de las relaciones interpersonales, muchos eruditos consideran las casas-iglesia como la médula de los métodos evangelizadores, donde el Espíritu y la iglesia transmiten la invitación de la salvación. Este concepto también es confirmado en el Nuevo Testamento (Rom. 16:5; 1 Cor. 16:19; Col. 4:15).<sup>1</sup> Esas herramientas también operan como ins-

trumento de sustento misionero. Los grupos enlazaban y reunían a los creyentes, nuevos y antiguos, como una *koinonía*, propagando el mensaje de Dios.

La iglesia cristiana no fue la primera en crear *Grupos pequeños* como herramienta misionera. En verdad, los adeptos a las religiones de misterio de Dionisio y Mitra fueron los primeros en usar esa estrategia.<sup>2</sup> Desde el primer siglo hasta el cuarto d.C., el Mitraísmo, por ejemplo, realizaba sus reuniones en casas particulares, pequeños santuarios o templos en cavernas, llamados *mithrae*.<sup>3</sup> Se calcula que, solamente en Roma, había aproximadamente 680 o más de esos pequeños locales de reunión mitraica, dedicados a su dios sol. La mayoría de los participantes eran soldados romanos.<sup>4</sup>

En el primer siglo de Constantino, la casi inexistencia de templos cristianos públicos, así como en la Roma antigua y otras provincias, fue el muelle propulsor para la apertura de las casas-iglesia.<sup>5</sup> Otra posibilidad para la multiplicación de esa metodología en la comunidad judeocristiana en el territorio palestino está relacionada con la destrucción del Templo de Jerusalén. Esa construcción icónica era, de cierta forma, un polo de atracción para el encuentro espiritual de cristianos judíos, hasta que fue destruida en 70 d.C. (Hech. 2:46; 3:1-3; 5:20, 25; 21:26-29; 22:17; 24:12, 18; 26:21). Las casas-iglesia también eran un centro de preservación de los textos antiguos. Algunos de los hogares más grandes tenían bibliotecas particulares, donde se mantenían y se preservaban los manuscritos.<sup>6</sup> Más tarde, durante la persecución a los

cristianos en el tiempo del emperador Diocleciano, en el 303 d.C., también se determinó la destrucción de esas colecciones particulares.<sup>7</sup>

Y hablando de templos paganos, solo en Roma había unos 31 predios dedicados a diversos dioses. Hasta cierto punto, la diversidad de dioses y de diosas contribuyó a que compartieran el sacerdocio entre los diversos templos. Durante el período imperial, un sacerdote romano podía ministrar cultos y rituales litúrgicos en templos de diferentes divinidades, sin ser considerado apóstata o hereje. A fin de cuentas, los templos públicos tradicionales conformaban un sistema de culto subordinado al Estado romano.

Algunos de esos templos tenían un *modus operandi* diferenciado cuando funcionaban a puertas abiertas. El templo de Janus, considerado el dios jefe del panteón romano, abría las puertas solo cuando los romanos estaban en guerra. Según la tradición, durante el período de la república antigua, después de la muerte de Julio César, un templo construido en su homenaje se mantenía con las puertas abiertas durante la mayor parte del tiempo, a fin de que todos los ciudadanos romanos pudieran ver la estatua construida en homenaje a él.<sup>8</sup> Por otro lado, los cristianos organizaban sus encuentros en casas pequeñas, centrándose en la comunión y el testimonio, siguiendo el ejemplo de las enseñanzas y la vida de Cristo. Ellos también utilizaban esos puntos de encuentro como lugares de culto durante la persecución y ante la inexistencia de templos. Hoy, las casas-iglesia



forman parte del estilo de vida de muchas iglesias en todo el mundo.

De acuerdo con un informe de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, hasta junio de 2012, había 73.526 iglesias y 67.276 grupos en todo el mundo.<sup>9</sup> En diciembre del mismo año, la División Sudamericana informó de la existencia de 11.614 iglesias y 13.167 grupos en su territorio. En términos porcentuales, en relación con el total de iglesias en el mundo, esta División posee poco más del 15,7% de iglesias. En relación con los grupos, la DSA tiene cerca del 17,2% del total existente en el mundo.<sup>10</sup> Esos lugares de culto tienen la gran responsabilidad de compartir el evangelio en su vecindario, en el barrio y en la comunidad.

El concepto de *Grupos pequeños* también puede ser adaptado por medio de diferentes ministerios semanales, capaci-

tados por la operación del Espíritu Santo en el establecimiento de iglesias, facilitando la participación y el compromiso de muchos miembros.

### **MINISTERIO APOSTÓLICO**

Durante el primer siglo a.C., los templos paganos permanecían abiertos durante la mayor parte del día. En contrapartida, actualmente, muchas iglesias cristianas, incluyendo la Iglesia Adventista, abren sus puertas tres o cuatro veces por semana, a menos que haya alguna programación especial. Pero, una de las estrategias por las cuales las iglesias pueden alcanzar a sus respectivas comunidades es la elaboración de proyectos y ministerios que atiendan a las necesidades de esas comunidades. La iglesia es el lugar en que la formación de *Grupos pequeños* puede facilitar el contacto con las personas. Considerando que el ser humano

sufre constantemente y lucha con alguna dificultad, una congregación local puede ofrecer durante la semana ministerios que proporcionen alivio y esperanza a las personas.

En la iglesia primitiva, eso resultó ser eficaz cuando la multiplicación de miembros se convirtió en un desafío que debía ser superado. Muchas viudas necesitaban de un ministerio volcado a sus necesidades (Hech. 6:1-5). La expectativa de vida se había acortado por causa de guerras, pestes, problemas de salud y otros factores. La mención de las viudas puede reflejar el alto índice de mortalidad entre los judíos durante el período helénico, por causa de esos factores. En esta antigua sociedad, “las muchachas eran, por lo menos, diez años más jóvenes que sus futuros esposos; y, algunas veces, entre la élite, incluso más, dado que estaban involucrados algunos intereses políticos”.<sup>11</sup>



En Hechos 6:1 al 3, se deben resaltar tres aspectos de asistencialismo a las viudas: (1) “Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría”; (2) para una “distribución diaria”, y (3) para “para servir a las mesas”. Ese servicio de caridad estaba destinado a la población más pobre de la comunidad.<sup>12</sup> El término “diario”, originalmente, aparece solo aquí en todo el Nuevo Testamento.<sup>13</sup> Esta única aparición del vocablo puede agregar cierta complejidad a la forma en la que se cree que ese asistencialismo era ejercido. La distribución diaria podía ser realizada para atender específicamente la necesidad momentánea, o a través de la organización de comidas comunitarias. Algunos autores favorecen esta última posibilidad.<sup>14</sup>

El hecho es que los pobres existirán siempre (Mat. 26:11). Por otro lado, el término “pobre” también es bíblicamente aplicado a la necesidad más profunda del ser, que indica el deseo por la salvación

(Mat. 5:3; Apoc. 3:17). Algunas de las principales inquietudes del ser humano están relacionadas con la expectativa del futuro, la salud, la paz interior, la armonía familiar y otras, que solo serán suplidas en ocasión de la segunda venida de Cristo. Pero, la solución encontrada por los apóstoles puede ser adaptada a la realidad actual a través de la elaboración de un ministerio de asistencia a las comunidades donde las iglesias están localizadas. Se debe recordar que las características de las personas de la comunidad determinarán la estrategia de trabajo en cada caso.<sup>15</sup> Eso está en armonía con la metodología de enseñanza de Jesús: él atendía las necesidades de las personas, y luego las invitaba a seguirlo.<sup>16</sup>

Esa clase de ministerio no debe ser relegada por ningún otro medio de evangelización público o personal, sino que debe ser un instrumento que coadyuve a la eficacia de estos. Es importante recordar que Hechos 6:1 al 3 contiene la descripción de una situación históricamente

contextualizada, específica de aquella época. El libro de los Hechos no es un manual de iglesia; retrata cómo el Espíritu estaba liberando a la comunidad cristiana primitiva del exclusivismo judaico, y promoviéndola como movimiento misionero sin fronteras. Así, la flexibilidad de la aplicación homilética del concepto de las casas-iglesia, en nuestros días, debe respetar ese proceso.<sup>17</sup>

### **PASOS ESTRATÉGICOS**

Los escritos de Elena de White referentes a la misión, reflejan un abordaje integral de aquello que es más importante para que la iglesia se mantenga constantemente trabajando. Ella menciona que la iglesia debe ser enseñada a trabajar tanto para los de adentro como para los de afuera.<sup>18</sup> Habla de grupos establecidos con el fin de atender a propósitos diversos; al igual que sobre evangelismo integrado, donde todos los departamentos de la iglesia están comprometidos con el propósito para el que fueron

## Las iglesias de puertas abiertas que ofrecen ministerios diversos pueden no solo ayudar socialmente a las personas, sino también a experimentar el amor de Cristo a través de la bondad y el amor de los miembros locales.

establecidos.<sup>19</sup> Para ella, “educación”, “evangelismo”, “salud” y “mayordomía” son elementos importantes y necesarios para el cumplimiento de los propósitos de Dios.

Con esto en mente, sugerimos los siguientes pasos para la formación de ministerios en grupos que se desarrollen dentro del plan de iglesias abiertas:

- Escoger personas capaces y dispuestas a trabajar en el proyecto.
- Formar un equipo de trabajo.
- Desarrollar un plan de investigación y de visitación, a fin de conocer las necesidades de la comunidad.
- Definir cuántos y cuáles ministerios serán desarrollados.
- Orar a favor de los misioneros que atenderán el llamado a servir.
- Invitar a profesionales calificados para entrenar a los voluntarios en las diversas áreas de trabajo seleccionadas.
- Establecer seminarios u oficinas para desarrollar los ministerios.
- Realizar una nueva etapa de visitación a la comunidad, informando y divulgando la fecha de inicio, y los días de atención y de realización de los diversos seminarios.
- Establecer una estrategia para la continuidad.

Entre las sugerencias de temas para los seminarios, enumeramos: para embarazadas; para dejar de fumar; de cocina vegetariana; de control del estrés; sobre cómo enfrentar la depresión; sobre salud; de aconsejamiento familiar; para novios; contra la violencia y el abuso domésticos; para la tercera edad; de Inglés u otro idioma; de alfabetización de adultos; y otros. Es indispensable que los cursos sean dictados por especialistas matriculados en las respectivas áreas. La introducción de temas bíblicos debería ser realizada de la manera más atractiva

posible, y con la asistencia voluntaria de los participantes. El momento adecuado para esa introducción es variable. En algunos casos, son necesarios más tiempo y paciencia.

Posiblemente, las congregaciones mayores tengan facilidad para desarrollar un mayor número de ministerios, por causa de su capacidad física y de la disponibilidad de más profesionales especializados. Cada iglesia debe trabajar de acuerdo con su propia realidad; pero es cierto que, cuanto mayor sea el número de ministerios desarrollados, y durante más días, la iglesia permanecerá abierta durante la semana.

Finalmente, recuerde: estamos en guerra contra el mal. Las iglesias de puertas abiertas que ofrecen ministerios diversos pueden no solo ayudar socialmente a las personas, sino también a experimentar el amor de Cristo, a través de la bondad y el amor de los miembros locales. El Gran Conflicto está casi terminado. Las iglesias cristianas tienen abiertas sus puertas, porque estamos en guerra contra las fuerzas del mal y porque necesitamos ofrecer esperanza a las comunidades que nos rodean. Imagine qué sucedería si hubiese varios ministerios que funcionen en su iglesia. El desarrollo de ese emprendimiento exige un grupo de personas comprometidas que, en oración y con planificación, puedan identificar las necesidades comunitarias a su alrededor y abrirles las puertas de la salvación. 

### Referencias

<sup>1</sup> El concepto de “casa”, encontrado en otros pasajes del Nuevo Testamento (Hech. 2:46; 8:3; 20:20 y otros), también es empleado por algunos autores para designar y justificar la estrategia de casa-iglesia propiamente dicha. Por otro lado, en el caso de la persecución, apenas se puede aplicar a los cristianos que, de hecho, eran bien conocidos en sus respec-

tivos vecindarios por causa de su estilo de vida, fe y servicios de caridad. Ese aspecto sería un modo fácil de localizar las casas y los lugares de habitación. Para un estudio más profundo del concepto de casas-iglesia, ver Chigwell Christian Fellowship en [www.house-church.org](http://www.house-church.org)

<sup>2</sup> Biblia Arqueológica NVI, “An Ilustred walk through Biblical History and Culture ‘Religions Mystery’” (Grand Rapids: Zondervan, 2005, 1921).

<sup>3</sup> Lewis Mitopfe, “Archaeological indications on the origins of Roman Mithraism”, en *Uncovering Ancient Stones: Essays in Memory of H. Neil Richardson* (Eisenbrauns, 1994), pp. 147-158.

<sup>4</sup> Roger Beck, “The pagan shadow of Christ”, *BBC*, 17/02/2011, disponible en [http://www.bbc.co.uk/history/ancient/romans/paganshadowchrist\\_article\\_01.shtml](http://www.bbc.co.uk/history/ancient/romans/paganshadowchrist_article_01.shtml), accedido el 16/03/2013.

<sup>5</sup> Arthur G. Patzia, *The Making of the New Testament: Origin, Collection, Text & Canon* (Downers Grove: InterVarsity, 2011), pp. 26, 27.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>7</sup> Lee M. MacDonald, “The biblical canon: its origin, transmission and authority”, en Arthur G. Patzia, *Ibid.*, p. 27.

<sup>8</sup> H. H. Shullard, *Festivals and Ceremonies of the Roman Republic* (aspects of greek and roman life) (Cornell University Press, 1981), pp. 38-40, 52-58, 70, 71.

<sup>9</sup> *Statistics and Research of the General Conference of Seventh-day Adventists*, 30/06/2012, disponible en <http://SeventhDayAdventist.org>

<sup>10</sup> División Sudamericana, en *Adventist Church Management System*, 12 de diciembre de 2012.

<sup>11</sup> Richard A. Horsley, *Christian Origins. People's History of Christianity* (Mineápolis: Fortress Press, 2010).

<sup>12</sup> F. F. Bruce, *The Book of Acts* (Grand Rapids: Eerdmans, 1988), pp. 119-121.

<sup>13</sup> Marvin R. Vincent, *TDNT. 5 Pr. 2009*.

<sup>14</sup> Gerhard Kittel, *TDNT*, reimpresión de 2006.

<sup>15</sup> Elena de White, *El evangelismo*, p. 821, 822.

<sup>16</sup> \_\_\_\_\_, *A Ciência do Bom Viver*, p. 143.

<sup>17</sup> Wilson Paroschi, *VII Simpósio Bíblico-Teológico Sul-Americano: Teologia e Metodologia da Missão*, editado por Elías Brazil de Souza, (CEPLIB, 2011), pp. 343-369.

<sup>18</sup> Elena de White, *Testemunhas Seletas*, t. 3, p. 84.

<sup>19</sup> Russell Burrell, *Como Reavivar a Igreja do Século 21* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2005).

# Misiófilos, misiólogos y misioneros

De qué manera el estudio de la misión está relacionado con la vida de todo cristiano.

**Marcelo E. C. Dias** · Doctorando en Misiología, por la Universidad Andrews, Estados Unidos.

**H**ace tiempo que el fútbol asumió la condición de pasión nacional en el Brasil. Es considerado el deporte principal, tanto por la práctica generalizada por parte de sus seguidores, como por la fama mundial de sus jugadores profesionales, y también por el compromiso emocional por parte de los aficionados. En los últimos años, una segunda “pasión” se ha destacado en el contexto social sudamericano, principalmente evangélico: *la misión cristiana*. La movilización adventista en pro del testimonio comprueba esa característica. De la misma forma en que es común escuchar que todo brasilero se considera un técnico de fútbol, se podría decir que todo evangélico se considera un misiólogo.

A pesar de este creciente interés de la iglesia por la participación activa en la misión de Dios, de forma general esto se ha dado mayoritariamente de un modo pragmático, improvisad, a través del método de ensayo y error; y no tanto por medio de la reflexión y la investigación académica. La disciplina teológica de la misiología es bastante nueva, y todavía desconocida para muchos. El objetivo de este artículo es presentar una breve introducción a esta disciplina académica, destinada a reflexionar sobre el aspecto misionero de la iglesia, que forma parte de la vida de todos los cristianos.

## HISTORIA

Obviamente, la práctica misionera ya se llevaba a cabo antes de la reflexión académica sobre el asunto. Por otro lado, el español Raymond Lull (1253-1315) es considerado el primero “en reflexionar críticamente sobre las misiones, haber publicado sus pensamientos, y proponer el establecimiento de facultades para la preparación teológica y lingüística de misioneros a los musulmanes y los judíos”. Esta escuela fue fundada en Mallorca, España, en 1276. La colección de escritos de Lull llega a un total de más de 280 títulos, y es considerado el primer misiólogo de la historia cristiana. Recién en el siglo XV, José de Acosta y Thomas Jesu publicaron obras misiológicas significativas. En los tres siglos siguientes, se destacan varios nombres como, por ejemplo, Gisbertius Voetius, William Cary, Rufus Anderson, Henry Venn y Hudson Taylor. Más recientemente, se ha sugerido que alrededor del 1867 el estudio de las misiones estaba formalmente establecido en Alemania, Escocia y en los Estados Unidos.<sup>1</sup>

## DEFINICIÓN

Curiosamente, la palabra *misiología* surgió de la unión de *misio* (latín) y *logos* (griego). “La misma palabra *misiología* nos recuerda que las misiones existen para interrelacionar culturas, para cruzar fronteras y para celebrar la maravillosa condición de traducción del evangelio de

Jesucristo en un contexto cada vez más global”.<sup>2</sup>

De forma general, misiología es el estudio y la reflexión conscientes, intencionales y continuas sobre la misión. Es el “estudio interdisciplinario que, a través de la investigación, la publicación y la enseñanza, contribuye al avance de la adquisición, el desarrollo y la transmisión de conocimiento, y a la comprensión; que están basados teológicamente, informados contextualmente y orientados ministerialmente, con el objetivo de ayudar y corregir a los cristianos y las instituciones que participan activamente de la misión cristiana”.<sup>3</sup> Más específicamente, la misiología está orientada por tres temas centrales referentes a la misión: (1) la naturaleza, (2) el objetivo y (3) los medios o métodos. Esa exploración se fundamenta sobre estudios acerca de la naturaleza de Dios, el mundo creado y la iglesia, y las diferentes maneras por las que esas tres realidades interactúan entre sí.<sup>4</sup>

## RELACIÓN INTERDISCIPLINARIA

Hay varias maneras de entender la relación entre la misiología y las demás disciplinas teológicas. Alan Tippett considera que es más fácil definir los propósitos de la misiología que la complejidad de las posibles relaciones con las demás áreas. Destaca las dimensiones teológica, antropológica, histórica y práctica.



Además de interdisciplinaria, la misiología es integradora. No puede existir un misiólogo solitario, dado que “él siempre está participando de alguna clase de acción cooperativa, siempre aprovechando estudios de todos y también contribuyendo”. Tippett señala que “la misiología debe relacionarse con todos los sistemas existentes y hablar a todas las necesidades, en todos los lugares, en el tiempo, lugar y cultura, hasta que él [el Señor] venga”.<sup>5</sup> Por la misma naturaleza dinámica del asunto en estudio (la misión), esta disciplina no es estática. Está constantemente adaptándose al mundo cambiante en el que la misión de desarrolla, al mismo tiempo que busca mantener la integridad de sus principios y del mensaje de la verdad.

Esa dinámica interdisciplinaria e integradora de la metodología misiológica, explicada de manera sencilla, incluye el entendimiento del significado del texto bíblico en los estudios del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, las lecciones del pasado en los estudios históricos del cristianismo, las comprensiones teológicas sistemáticas en los estudios

filosóficos y éticos, además de la familiaridad con los contextos, a través de los estudios sociales.

El objetivo de la misiología es reunir esas contribuciones en la reflexión y el estudio sobre la interacción del evangelio con el mundo y, juntamente con los estudiosos del área del ministerio, formular las prácticas misioneras de los cristianos.

Finalmente, una visión todavía más completa sobre la misiología resalta su característica interactiva. La modernidad contribuyó al divorcio entre la teología teórica y la práctica. Por lo tanto, uno de los objetivos de la reflexión teológica cristiana consciente debiera ser la reconciliación entre estas dos partes, que no son útiles de manera independiente. En esa línea, Andrew Kirk ofrece una perspectiva interesante. Él sostiene que “toda teología verdadera es, por definición, teología misionera, porque tiene como objetivo el estudio de los caminos de Dios, que es misionero por naturaleza, y un texto fundamental escrito por misioneros y para misioneros. La misión, como disciplina, entonces, “no es el te-

jado de una construcción que completa el todo de la estructura, ya construida con bloques que existen separadamente, sino más bien el fundamento, como el cimiento, que liga y une todas las partes”.<sup>6</sup> Por esto mismo, y tal como David Bosch sugiere de manera equilibrada, es importante que la misión sea teológica, al igual que es importante que la teología sea misiológica; pues la teología no tiene razón de ser como fin en sí misma; pero sí, como parte del compromiso en los propósitos de Dios.<sup>7</sup>

## ESTUDIO

El estudio de la misiología puede ser subdividido en áreas, como Teología de la misión, Historia de la misión, Misiología y las Ciencias Sociales, Desarrollo social, Religiones mundiales, Estudios interculturales, Estrategias misiológicas, Demografía religiosa, y otros campos de estudios relacionados. Dentro de esa interdisciplinaria, para el misiólogo cristiano, la Biblia es la referencia que determina las presuposiciones para el estudio de la misión. Desde el comienzo hasta el fin, la Biblia es un registro de la

## La comunicación del evangelio tiene que darse dentro de la estructura y la organización de las sociedades humanas.

acción de Dios para redimir a la creación caída, en conexión con la vindicación de su carácter y de su glorificación. Por lo tanto, se convierte en un patrón espiritual para clasificar y evaluar observaciones, materiales, fuentes y experiencias, en un nivel absolutamente superior a la agenda mundial, la comparación de las religiones y la filosofía secular.

En la misión, el mensaje es la Palabra de Dios sobre su propósito y promesa para la humanidad. Está relacionada con la vida íntima, la experiencia espiritual y, también, con el destino eterno de las personas. Al mismo tiempo, la naturaleza práctica de la misiología es parte integral de la disciplina. La comunicación del evangelio tiene que darse dentro de la estructura y la organización de las sociedades humanas. Eso sucede en el ambiente de la Tierra, donde las personas desarrollan su vida física y donde esas experiencias suceden a través de relaciones humanas culturalmente condicionadas. Tippett recuerda que “la teoría misiológica tiene que provenir del campo [...] y tiene que demostrar su fruto en el campo”.<sup>8</sup>

Hasta no hace mucho, la misiología era considerada casi como el departamento de relaciones internacionales, y se la relacionaba con las historias más exóticas y periféricas de la iglesia. Hoy, se ha movido al centro de la vida práctica de la iglesia y de cada cristiano. La misiología no se limita más a iniciativas que incluyan cruzar fronteras entre países, porque comprende una concienciación creciente de que las fronteras (sociales, etarias, de género y educación) entre culturas o subculturas están presentes en todos los contextos, aun cuando no esté presente la tradicional barrera del idioma. Una de las principales áreas de la misiología, hoy, tiene como objetivo entender el desafío misionero en los centros urbanos. Por eso, Kirk señala que la “frontera misionera no es primariamente geográfica, sino que está en el área de las creencias, la convicción y el compromiso”.<sup>9</sup>

### DIOS, USTED Y LA MISIOLOGÍA

No es difícil percibir que el estudio de la misión está directamente relacionado con la vida de cada cristiano. Alguien ha dicho que “una iglesia sin misión es una contradicción”.<sup>10</sup> La misión define el propósito de la iglesia y de cada cristiano, y por eso define quién él es. Por otro lado, el punto de partida del estudio misiológico es Dios. “Se entiende que la misión deriva de la misma naturaleza de Dios”.<sup>11</sup> La idea central destaca que es él quien inicia y sustenta la misión (*misio Dei*). Por la gracia de Dios, cada cristiano individualmente, y la iglesia colectivamente, son invitados a formar parte en esta obra divina.

Así, “la doctrina clásica de la *misio Dei*, con Dios el Padre, que envía al Hijo, y Dios el Padre y el Hijo, que envían al Espíritu, se expande para incluir un movimiento más: Padre, Hijo y Espíritu Santo envían a la iglesia al mundo”.<sup>12</sup> Por eso, si la iglesia no existe en función de los demás, no es iglesia. Si falta la verdadera comprensión de que Dios es el punto de partida y de llegada de la misión, ¿cómo se entenderá la iglesia?<sup>13</sup>

Hoy, la misiología ha vuelto su atención, de forma especial, al fenómeno de la globalización y sus efectos. Existe un verdadero cambio demográfico en el mundo, acompañado por un nuevo panorama religioso influenciado por el posmodernismo. Las nuevas tecnologías conectan a las personas de forma diferente; los países emergentes son piezas importantes de la política y la economía globales; la mayoría de las personas vive en ciudades; y el “centro” del cristianismo pasó hacia el hemisferio sur.

Ante esta realidad, “la misiología, como rama de la disciplina de la teología cristiana, no es un emprendimiento neutro o desinteresado; por el contrario, busca considerar al mundo desde la perspectiva del compromiso de la fe cristiana.<sup>14</sup> El llamado es a que seamos más que dedicados *misiónfilos* (amantes

de la misión), sino también que podamos estudiarla y reflexionar espiritualmente acerca de ella, como hábiles *misiólogos* (estudiantes de la misión); lo que nos convertirá también en fieles *misioneros* (siervos de Dios). 

### Referencias

<sup>1</sup> John Mark Terry, Ebbie C. Smith y Justin Anderson, *Missiology: An Introduction to the Foundations, History and Strategies of World Missions* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1998), p. 390.

<sup>2</sup> Timothy C. Tennent, *Invitation to World Missions: A Trinitarian Missiology for the Twenty-First Century* (Grand Rapids, MI: Kregel, 2010), p. 10.

<sup>3</sup> Robert J. Priest, *What in the world is missiology!?*, <http://www.missiology.com/2012/03/07/what-in-the-world-is-missiology/> accedido el 18/03/2013.

<sup>4</sup> A. Scott Moreau, Gary Corwin y Gary B. McGee, *Introducing World Mission: A Biblical, Historical and Practical Survey* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2004), p. 17.

<sup>5</sup> Alan R. Tippett, *Introduction to Missiology* (Pasadena, CA: William Carey Library, 1987), p. 14.

<sup>6</sup> J. Andrew Kirk, *The Mission of Theology and Theology as Mission* (Valley Forge, PA: Trinity, 1997), p. 50.

<sup>7</sup> David J. Bosch, *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission* (Maryknoll, NY: Orbis, 1991), p. 494.

<sup>8</sup> Tippett, p. 17.

<sup>9</sup> J. Andrew Kirk, *What is Mission? Theological Explorations* (Minneapolis, MN: Fortress, 2000), p. 24.

<sup>10</sup> Carl E. Braaten, *The Flaming Center: A Theology of the Christian Mission* (Philadelphia: Fortress, 1977), p. 55.

<sup>11</sup> Bosch, p. 390.

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> Darrell L. Guder y Lois Barrett, *Missional Church: A Vision for the Sending of the Church in North America* (Grand Rapids, MI: W. B. Eerdmans, 1998), p. 7.

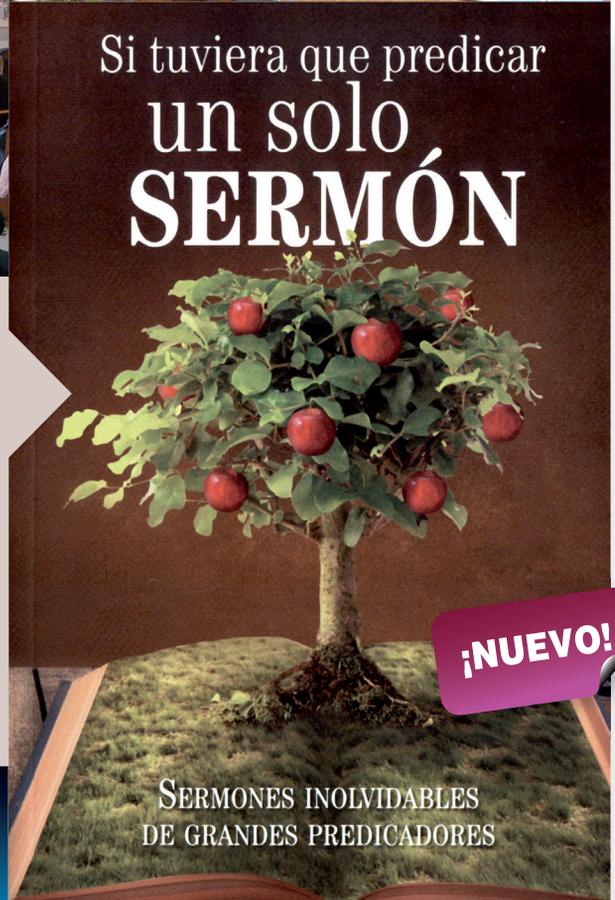
<sup>14</sup> Bosch, p. 9.



### SI TUVIERA QUE PREDICAR UN SOLO SERMÓN

Sermones inolvidables de grandes predicadores  
Ricardo Bentancur (compilador)

Una recopilación de sermones de 18 predicadores destacados de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Un testimonio de personas, de distintas épocas y lugares, que fundieron sus vidas en el plan de Dios de alcanzar a la humanidad con el poder de su Palabra.



## Si tuviera que predicar un solo SERMÓN

¡NUEVO!

SERMONES INOLVIDABLES DE GRANDES PREDICADORES

### LOS AMO, KIRSTEN

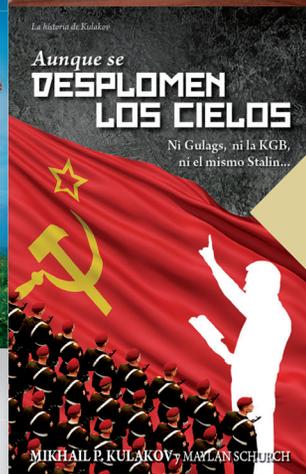
Rainey H. Park con Andy Nash

La autora de esta historia es una joven estudiante que recrea la vida de Kirsten antes de morir asesinada en la pequeña isla de Yap. Es una historia verdadera y fascinante de una joven dinámica, espiritual y con deseos de servir desinteresadamente a su Señor, por sobre todo lo demás.



INCLUYE:  
• Una entrevista con su asesino confeso  
• Un epílogo del padre

Rainey H. Park  
Con Andy Nash



### Aunque se DESPLOMEN LOS CIELOS

Ni Gulags, ni la KGB, ni el mismo Stalin...

### AUNQUE SE DESPLOMEN LOS CIELOS

Mikhail P. Kulakov y Maylan Schurch

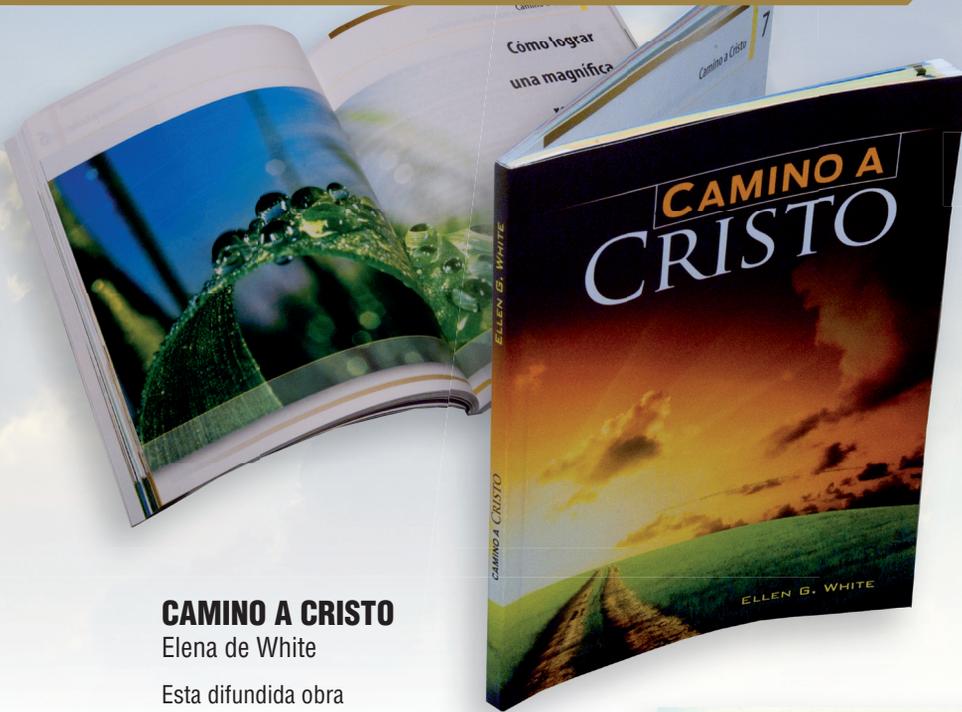
Cuando el compromiso cristiano se pone a prueba hasta lo sumo, la fe llega a ser el vehículo de la esperanza y la solidez en los propósitos.

PREDICACIONES INOLVIDABLES,  
**HISTORIAS REALES.** Para difundir la fe y afianzar la esperanza.



Asociación Casa Editora Sudamericana

[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar)

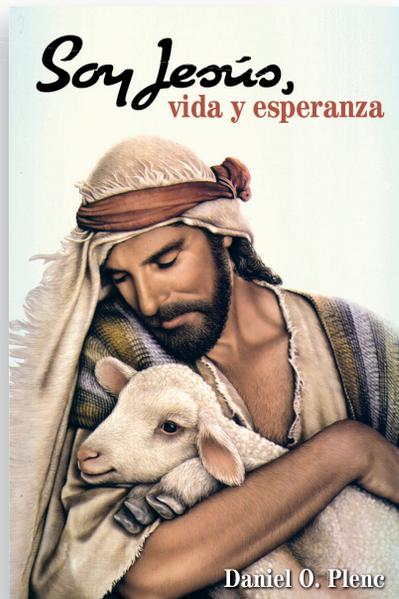


# Novedades de la ACES para toda la familia

## CAMINO A CRISTO

Elena de White

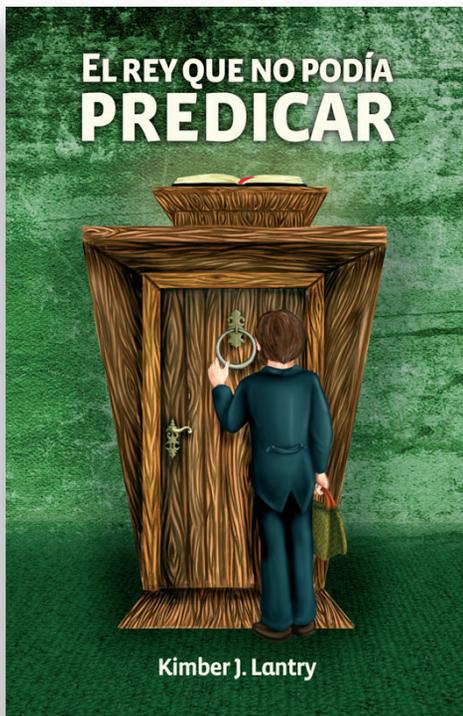
Esta difundida obra de Elena de White ha sido reeditada y reimpressa con un criterio estético y comunicacional novedoso. Sus coloridas ilustraciones y su fina encuadernación permiten disfrutar de la lectura de un modo más entretenido y dinámico.



## SOY JESÚS, VIDA Y ESPERANZA

Daniel Plenc

Una obra que rescata las metáforas más profundas del Evangelio de San Juan, para encontrarle un sentido trascendente a la vida.



## EL REY QUE NO PODÍA PREDICAR

Kimber J. Lantry

Otho Godsmark era un niño sumamente inquieto. Sin embargo, Dios permitió que conociera a George King, un humilde campesino que sintió el llamado a servir a Dios. Y Otho nos cuenta, con gracia y muchos detalles, la manera en la que George logra cumplir su objetivo misionero.

[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar)

Pide hoy mismo estos materiales al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

# Entre sueños y realidad

Permita que Dios asuma, sin reservas, el control de su ministerio.

**Rafael Rossi** · Secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.

**T**odos soñamos. Trazamos planes para el futuro; y, en la mayoría de los casos, nuestra proyección es de realizaciones y conquistas. No planificamos el fracaso ni las frustraciones. Pero, inevitablemente, tenemos que convivir con problemas. Los mismos científicos que colocaron al hombre en la luna son quienes no pueden convivir con sus propios hijos y esposa. Los investigadores que descubren la curación para las enfermedades no saben cómo controlar sus propios impulsos.

¿Qué hacer cuando el ministerio que idealizamos difiere de la difícil realidad que experimentamos? ¿Cómo podemos convivir con los grandes ideales que predicamos, pero que no son una realidad en nuestra vida?

Como pastores, vivimos entre el ritual religioso y el amor a la persona; entre lo que es institucional y lo que es personal. No nos vemos enfrentando problemas personales, familiares o espirituales. En la idealización ministerial, nuestros hijos no abandonan la fe, ni sufrimos con las adaptaciones que los cambios de casa y de vida nos imponen. Nuestro liderazgo no es cuestionado; no nos desanimamos ante las situaciones difíciles; nuestro casamiento no sufre de crisis; ni descuidamos el estudio de la Biblia.

Pero, a pesar del llamado sagrado que recibimos, continuamos como seres humanos pecadores, carentes de la gracia de Dios y susceptibles a las influencias del pecado. Estar en el ministerio no es garantía de que todas nuestras oraciones serán respondidas como deseamos, o que los problemas no nos quitarán el sueño, o que no tendremos luchas ni días difíciles.

Tal vez, ahora mismo esté sintiéndose exactamente así. Los sueños se están desmoronando y, sin saber cómo ni hacia dónde ir, se siente débil. Algunas veces, en medio de crisis, me pregunté si, al final,

## ¿Qué hacer cuando el ministerio que idealizamos difiere de la difícil realidad que experimentamos?

todo terminaría bien. Ante las perspectivas indefinidas, no sabía a ciencia cierta qué debía hacer. Las situaciones así, desalentadoras, siempre están acompañadas por sentimientos que no podemos controlar y que nos roban las fuerzas y nos causan frustración. El mayor peligro es que, ante situaciones críticas, es fácil aferrarnos de aquello que condenamos; podemos destruir en poco tiempo lo que tomó mucho construir. Batallamos contra el miedo, desconfiamos de aquello de lo cual no tenemos certeza. Para algunos, la salida ha sido el abandono del ministerio.

Amigo pastor, ¡no es el primero en pasar por eso! Ante los problemas, incluso puede que las circunstancias no cambien; pero, necesitamos buscar fuerzas en Dios con el propósito de cambiar nuestro modo de encarar las adversidades o lo que sentimos ante ellas.

Al hacerlo, descubrimos que, aun cuando las circunstancias no cambien, pasamos a percibir de otra manera el mundo que nos rodea. Dios lo ha llamado para ser

pastor; no tenga dudas acerca de que él acompaña en cada paso de su ministerio. Hoy, la realidad puede ser muy diferente de lo que soñó, pero es posible recomenzar y reescribir la historia de su pastorado. Cambie si fuese necesario. Mejore lo que sea preciso. Y permita que Dios asuma, sin reserva, el control de su ministerio.

Existe otro punto que debe ser tomado en cuenta. En algunos casos, los sueños de Dios para su ministerio pueden ser bastante diferentes del sueño que usted alimentó. Cuando esto sucede, fácilmente somos llevados al pozo del desánimo. Tenga cuidado de no convertirse en rehén de las emociones. No las esconda ni las reprima; por el contrario, ¡actúe sobre ellas! No se convierta en víctima ni sienta piedad de usted mismo cuando las situaciones no son las que había pensado como su ideal.

Hay un texto de Pablo que, en momentos difíciles, me ha servido de gran ayuda: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús” (Fil. 3:12).

Carl S. Lewis parece explicar el texto cuando dice: “Las fases que la humanidad atraviesa no son como las estaciones que un tren deja atrás. Estando vivo, se tiene el privilegio de avanzar siempre e, incluso así, nunca dejar nada atrás. De alguna forma, sea lo que fuere que haya sido, todavía lo somos”.

Es necesario seguir avanzando. ¡No se rinda! Por más que el horizonte sea sombrío, prosiga, persista. Al final del camino, encontraremos a Jesús. Entonces, ¡nuestro mayor sueño será nuestra eterna realidad! 🙏

Evangelismo vía satélite

# LA ÚLTIMA ESPERANZA

23 al 30 de noviembre  
de nuestra casa a su casa

Participación especial  
**Arautos do Rei**



H0000007536

Transmisión

TV Nuevo Tiempo

Internet: [envivo.esperanzaweb.com](http://envivo.esperanzaweb.com)

## 20:00



Pr. Luis Gonçalves

